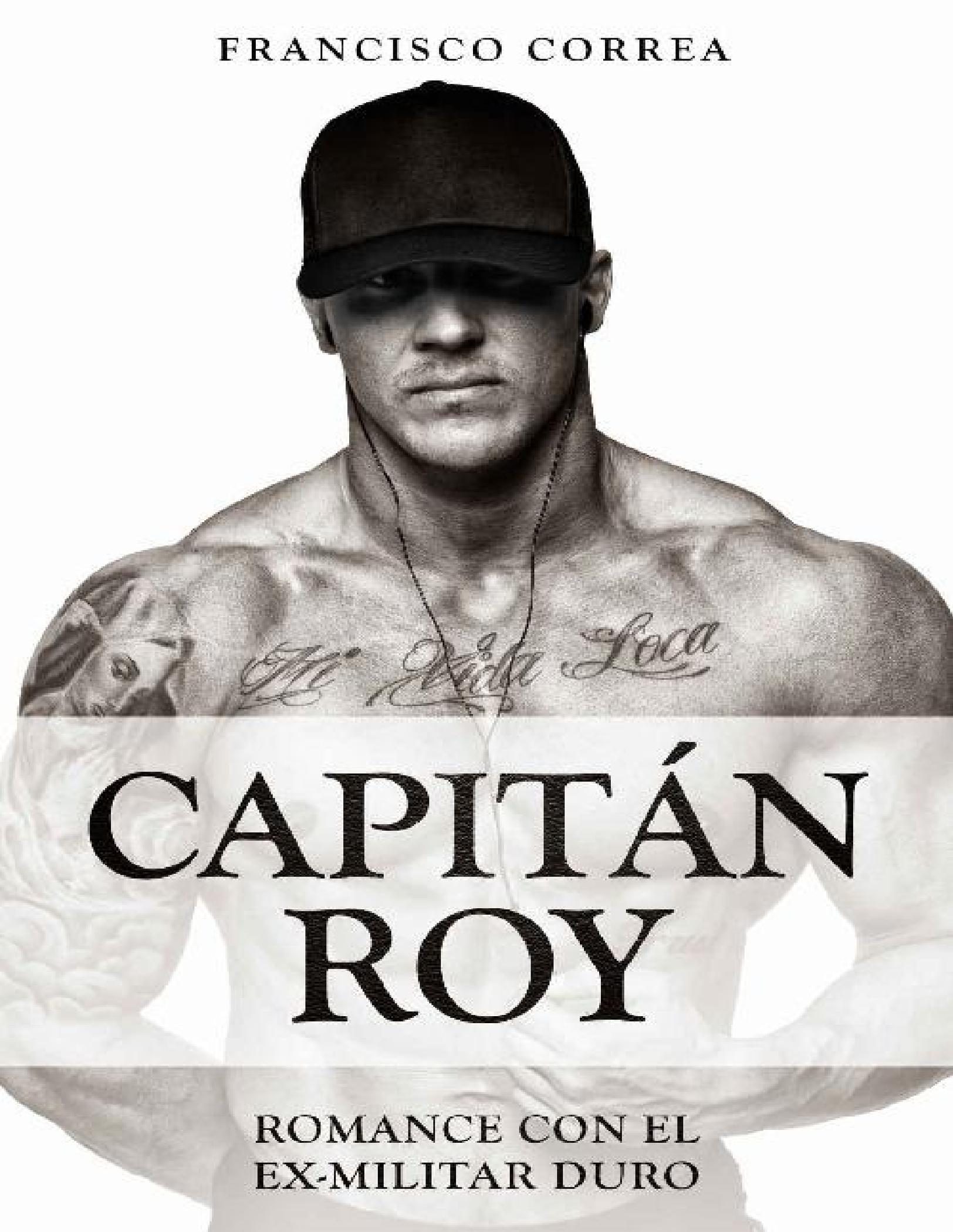
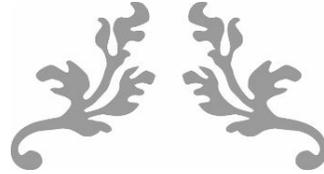


FRANCISCO CORREA



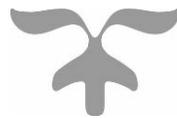
**CAPITÁN
ROY**

ROMANCE CON EL
EX-MILITAR DURO



CAPITÁN ROY

Romance con el Ex-Militar Duro



Por **Francisco Correa**

© Francisco Correa 2019.

Todos los derechos reservados.

Publicado en España por Francisco Correa.

Primera Edición.

*Dedicado a mis dos Lauras,
por quererme ciegamente.*

I

Control de daños

La economía se había convertido en una balanza completamente inestable que llevaba a las personas a hacer cosas completamente inesperadas. Los profesionales se habían dedicado a oficios que no tenía nada que ver con lo que hayan estudiado, Chicago, era la cuna de la pobreza, y a pesar de que había algunos que aún no podían manejar su crisis, otros simplemente se adaptan a los nuevos cambios con la intención de poder superarse y llevar algo de comer a la mesa.

Los Estados Unidos había atravesado por una de las crisis económicas más agresivas, los mercados bursátiles se habían desplomado, muchos habían perdido los ahorros de toda su vida, otros, simplemente habían sido despedidos de manera masiva mientras todos los sueños, proyectos y el futuro se iban por el caño. Aunque eran tiempos difíciles, algún corazón noble aún permanecí en la ciudad, ya que, algunos habían acumulado fortunas que aún les permitía mantenerse a flote, garantizando una vida plena, estable y llena de lujos.

Era completamente dispareja la imagen que se generaba en las calles, al ver coches del año, realmente lujosos, brillantes e impactantes a la vista, pasar justo frente a una gran cantidad de personas que se habían ido a las calles a tratar de mendigar algo para comer. Esto, había llevado directamente a Amanda Murray a tomar una decisión desde una edad muy temprana. Desde los 17 años de edad, esta chica había comenzado a desarrollar un profundo interés por ayudar a los menos afortunados.

Había nacido en una familia privilegiada, su padre, había hecho inversiones en diferentes mercados mundiales, por lo que, el desplome de la economía en los Estados Unidos parecía no afectar. Con corporaciones en Europa, este sujeto había logrado abarcar una gran cantidad de necesidades de la población a través de la producción, y de esta manera, había logrado amasar una fortuna increíble.

Pablo Murray había sido uno de los ejemplos a seguir para esta chica, quien después de crecer a su lado, aprendiendo todos los elementos vinculados al negocio de los bienes raíces y la producción de alimentos, encontró que los necesidades más fuertes que podrían generar una necesidad incontenible, donde ella misma podría actuar para ser compensadas en parte por los contactos que había acumulado a lo largo de los años.

Anualmente, un evento de caridad se llevaba a cabo en un gran salón de festejos muy popular y reconocido entre la alta sociedad, generalmente era solicitado para conciertos, eventos de gala, y exposiciones de arte. Pero Amanda, con la ayuda de los contactos de su padre, utiliza estos espacios para reunir a todas las personas que se encontraban en una situación de pobreza extrema con el único objetivo de brindarles una esperanza y la oportunidad de salir adelante.

En cada uno de estos eventos, se sorteaban algunos empleos vacantes que se mantenían en las corporaciones de su padre, si hubiese dependía de ella, le habría dado trabajo absolutamente a todos, pero esto era completamente imposible. El índice criminal en la ciudad había incrementado significativamente, esta situación financiera tan catastrófica había llevado a muchos a estar en una

situación realmente desesperada, incurriendo en crímenes y faltas a la sociedad que terminaba dejando los muertos o encerrados en la cárcel. Era completamente absurdo encontrarse en las calles si no era necesario, se respiraba el miedo, la inseguridad, la duda, no era normal la vida que se llevaba a cabo en una ciudad como esta, la cual en momentos anteriores, se había convertido en una verdadera fábrica de millonarios.

Las oportunidades estaban al alcance de todos, los bancos estaban en su mejor momento y todos podían acceder a financiamientos, créditos, gastar dinero que no tenían, algo que los llevó directamente hacia la catástrofe en el momento en que este tiempo de bonanza se acabó. Pero aunque Amanda y sus eventos eran un aporte significativo para la sociedad, no terminaba de corregir el verdadero daño social interno que se llevaba a cabo en el interior de muchos de los habitantes de la ciudad.

Esto no corregía los valores que se habían perdido, se necesita un saneamiento total que permitiera que las personas vieran en el mundo nuevamente con esperanza y amor. El concepto del mundo que tenía esta chica en la mente era completamente utópico, y de una manera bastante desagradable conocería lo que realmente habitaba en la ciudad de Chicago, aquella misma noche después de siete años consecutivos realizando eventos a beneficencia de los más desamparados.

Cada año, este evento se convertía en uno de los más especiales, ya que, Amanda llevaba a cabo una inversión masiva para alimentos, ropa, y el sorteo de empleos nuevos para personas que tenían las capacidades y cumplían con el perfil necesario. Tampoco se llenaría de personas completamente ignorantes y que no contaban con ninguna preparación, esto sería completamente y responsable. Era muy triste para esta chica tener que respirar el mismo aire de otras personas que sentían que la vida era completamente una pérdida de tiempo, la desesperación los consumían, la depresión los estaba llevando hacia la muerte, por lo que, los eventos realizados por esta chica se convertían en una pequeña luz al final del túnel.

En esta oportunidad, Amanda había contratado a un mayor equipo de seguridad, ya que, el índice criminal cada vez se hacía menos manejable, y la pobreza aumentaba con cada año que pasaba, lo que no permitía darse abasto con la totalidad de los que debían entrar. Como consecuencia, a las afueras de aquel salón se llevan a cabo peleas, las cuales, terminaban con motines que eran controlados por las autoridades.

Muchos no podían entrar, no hay espacio para ellos, pero en sus cuerpos, existía el hambre, la desesperación y la necesidad, por lo que, era difícil poder hacer entender a alguien como ellos que simplemente en esta oportunidad no corrieron con suerte. La desgracia siempre estaba presente en la vida de estas personas, las cuales encontraban una posibilidad de tener una esperanza al recurrir a la ayuda que proporcionaba Amanda Murray.

Durante los primeros años, siempre había contado con el apoyo y respaldo de su padre, pero después de su muerte, esto se había convertido en una forma de rendirle tributo a su memoria. Pablo Murray había fallecido de un infarto en su oficina, la propia Amanda lo había encontrado después de haber realizado algunas llamadas a su teléfono móvil y tratar de comunicarse con su secretaria.

Este, completamente adicto al trabajo y constantemente entregado a sus responsabilidades, se había quedado en la oficina más tiempo del necesario, dedicándose algunos asuntos vinculados a sus transacciones financieras. Un fuerte golpe económico que había recibido tras el cierre de una de sus filiales, lo había llevado a entrar en un estado de tensión constante durante las últimas semanas. Lamentablemente, esto terminaría en un desenlace completamente inesperado, lo que lo llevaría sufrir un infarto estando en la soledad es oficina, su lugar favorito y donde siempre había

deseado morir.

Amanda había vivido uno de los momentos más desesperantes de su vida tras haberlo encontrado en aquel lugar. Llamadas, mensajes, todos eran completamente ignorados, y había un solo lugar donde la chica sabía que podía encontrar al viejo empresario. Al ingresar a la oficina con su propia llave, la chica vio al hombre tendido sobre el escritorio mientras aún sostenía en su mano el bolígrafo para firmar algunos cheques.

Todo había cambiado significativamente a partir de aquel día, ya que, Amanda debía convertirse en la encargada de aquella compañía, la cual era mucho más grande de lo que ella podía imaginar. Pensaba que había aprendido absolutamente todo del negocio gracias a su mentor y padre, pero ahora, debería conocer la manera real en que realmente se hacían las cosas. No había forma de estar preparado para la muerte, cuando esta llegaba, la generalmente toma a las personas por sorpresa y termina transformando absolutamente todo su entorno.

Todo se tornaba en una montaña rusa de cambios y momentos inesperados que se convierten en un cincel para forjar una nueva vida. Amanda se había aferrado a la idea de que tenía que ayudar a la sociedad que la rodeaba, y este tipo de eventos, se convirtieron en su razón de ser. Pero el corazón de esta chica parecía ser demasiado dulce y bondadoso para estar ubicado en un lugar tan tóxico y deteriorado, parecía ser una rosa creciendo en medio de un pozo lleno de gases y sustancias letales, ya que, todo lo que hacía, generalmente generaba críticas completamente adversas a las intenciones de esta chica.

Todos decían que tarde o temprano Amanda se convertiría en una candidata a alcaldesa, algo que vendría trabajando quizás desde muy temprana edad. Amanda no tenía intereses en la política, la detestaba, y aunque muchas veces recibía llamadas de los miembros de la política actual para tratar de obtener una ventaja en medio de sus eventos, frecuentemente terminaba rechazándolos o desviando las llamadas para ni siquiera tener que escuchar sus voces.

Había un rechazo profundo hacia la forma en que se estaba llevando la sociedad y Amanda sentía que desde su pequeña ayuda, podía proveer un poco de esperanza en medio de tanta desesperación. Aquel evento había abierto sus puertas, y la gran masa de personas que esperaban a las afueras de aquel lugar desde el día anterior, comenzaron a entrar a este lugar que se convertía en el sueño de tantos.

Muchos esperaban un año entero para volver a ser parte de algo tan espectacular, ya que, Amanda cerraba las puertas de este lugar y trataba de proyectar una realidad completamente diferente durante algunas horas. Las personas eran provistas de vestiduras nuevas, alimentos fresco y deliciosos, grandes e importantes chef de la ciudad eran contratados especialmente por Amanda para que cocinar los más deliciosos manjares para ser provistos a estas personas que se convertían en una responsabilidad para la chica, haciéndole ver como una verdadera diosa.

Todos la adoraban, querían acercarse a ella para agradecerle tanta abnegación y entrega a este objetivo, pero Amanda contaba con un fuerte anillo de seguridad que la mantenía completamente a salvo, ya que, así como habían algunos agradecidos, siempre se encontraba con algunos adversos que tenían una necesidad increíble de hacerle pagar por el hecho de ser simplemente una millonaria.

El inicio del evento había sido llevado a cabo especialmente por ella, quien había dado la bienvenida a todos y agradecía la receptividad que siempre demostraban. Ella, siempre dulce y completamente angelical, se mostraba frente al podio sosteniendo el micrófono con algo de timidez, mientras veía a absolutamente todos tomar asiento, guiados por alguno de los miembros del equipo de protocolo que habían sido contratados por los empleados de Amanda.

—Es un honor tenerlos aquí esta noche. Me llena de ilusión poder ser siempre una gota de esperanza dentro de toda la desesperación que se respira en las calles. Espero que algún día las cosas puedan cambiar y todos podamos compartir bajo las mismas condiciones. —Dijo la chica.

Todos aplaudieron eufóricos ante sus primeras palabras, esto era básicamente lo que todos deseaban, un mundo igualitario, oportunidades similares, no tener que mendigar por un trozo de pan o un lugar donde dormir. El dinero se había hecho muy valioso, y no sólo era su valor financiero, era lo que representaba, el acceso a bienes, alimentos, recursos, algo que prácticamente era absolutamente escaso en el entorno.

Durante muchas ocasiones, Amanda había recibido asesorías vinculadas a este tipo de eventos, los cuales no parecían ser muy atractivos para algunas de las personas que la rodeaban. La chica estaba generalmente rodeada de una gran cantidad de criminales, personas desadaptadas, inestables mentalmente, víctimas de la propia situación financiera y la crisis que se estaba llevando a cabo en la ciudad de Chicago.

Pero esta, de alguna u otra forma era más inocente de lo que debería, ya que, no pensaba realmente en el nivel de maldad que proyectaban las personas, en lo único que podía pensar era en que necesitaban un poco de ayuda y aliento. Aquel evento dio inicio, Amanda continúa con sus palabras, dio inicio al evento, y los platos de comida comenzaron a circular por todo el lugar, sirviéndose en las mesas mientras los hambrientos invitados, disfrutaron de los mejores sabores en su paladar.

Era una experiencia emocionante tanto para ella como para los asistentes, ya que, de alguna otra forma se respiraba la buena energía que emanaba en el ambiente. Fuera de aquel lugar, la desesperación continuaba imperando, la crisis comenzaba a devorar cada vez más a las personas hasta los huesos, dejándolos en una pérdida de peso increíble. Muchos de los compañeros empresarios de su padre, los cuales habían quebrado años atrás, acudían a eventos como estos, después de ser unos empresarios obesos y déspotas, ahora eran simplemente después que caminaban prácticamente por inercia con la única intención de conseguir algo de alimento.

Era una mezcla de emociones realmente fuerte la que se llevaba a cabo en el interior de la chica, quien tenía que aprender a lidiar con esta idea de que ella aún permanecía siendo muy afortunada y la suerte continuaba estando de su parte. Caminaba por el lugar estando escoltada por dos hombres realmente fuertes y atentos, en sus oídos, llevan instalados unos sistemas auriculares a través de los cuales se mantienen comunicados con absolutamente todos los miembros del equipo de seguridad.

A las afueras, el habitual motín generado por los que no pudieron ingresar, comienza a gestarse de una manera violenta. Hombres empujan tratando de ingresar, ellos también quieren una oportunidad, ellos sienten que la merecen, y una simple puerta y un grupo de hombres no son quienes para poder limitarnos. Hay música en vivo en el interior, un hombre toca el piano mientras que los asistentes disfruten de una cena que parece ser la de un importante millonario, las personas sienten agasajadas, importantes, tomadas en cuenta. Amanda simplemente se desplaza por el lugar tratando de saludar a algunos de los asistentes mientras los platos de comida van llegando a las mesas.

Saluda a niños, niñas, ancianos, se compenetra con ellos, comparte historias, es un día realmente agotador para la ella, pero que es capaz de renovar su espíritu de una manera absoluta. No importa Juan bondadosa sea el alma de Amanda, nadie puede ser realmente ingenuo y bueno en medio de un entorno como este, el cual está completamente podrido y lleno de personas hambrientas de venganza hacia un sistema que les ha arrebatado todo. A las afueras de aquel lugar,

se encontraban tantas personas necesitadas que básicamente era ya casi imposible controlar su entrada.

Los miembros del equipo de seguridad y las autoridades policiales habían tenido que trabajar en conjunto para tratar de controlar a las personas, por lo que, todo se había vuelto violento. Algunos eran golpeados, se usaba electricidad para limitar a muchos, otros simplemente era rociados con fuertes chorros de agua que lo dejaban tendidos en el suelo prácticamente inconscientes. Era una escena completamente caótica en el exterior, completamente diferente a lo que quería lograr Amanda.

Cada año se le decía claramente a la chica que era contraproducente llevar a cabo un evento así, ya que, las personas cada vez estaban más desesperadas y había más hambre. Haciendo caso omiso a las indicaciones que se le habían proporcionado, Amanda había seguido adelante con sus ideas. Para ella, simplemente era una oportunidad de ganar nuevas amistades y conectar con personas humanas que tenían una vida normal tan sólo hacía unos años atrás y que ahora tenía que vagar por las calles sin ninguna oportunidad de éxito.

El sorteo de los empleos se llevaba a cabo al final de la velada, y esta era una de las cosas que más llenaba de ilusión a profesionales y personas preparadas. Aunque tenían unas hojas de vida absolutamente impecables, no había lugar donde trabajar, y esto había multiplicado la pobreza de una manera violenta. Algunos de los miembros del equipo de seguridad habían sido fuertemente golpeados a las afueras, y en medio de la confusión, había logrado colarse un hombre en particular que de alguna manera pondría las cosas muy electrizantes aquella noche.

Otto Levine había entrado en este recinto sin ser notado, parecía haber sido una especie de camaleón que había logrado infiltrarse, y tras entrar, no parecía ser algo irregular, ya que, era uno más de todos estos que buscaban la oportunidad de sentirse tranquilos y felices al menos durante una noche. Las críticas que se llevan a cabo hacia Amanda, eran tan duras, que la chica prácticamente entraba en un estado de aislamiento durante los próximos días.

No reservada noticias, no leía artículos de los diarios, ya que, aunque muchos la elogiaban, otros simplemente criticaban el hecho de que proyectara una visión tan ficticia de lo que era la vida, y durante un tiempo tan limitado. Para los críticos, no había ningún tipo de sentido en proyectar una vida llena de lujos y comodidades durante tan sólo unas horas para lanzar a las personas posteriormente hacia las calles a continuar con esa vida miserable. Experimentarían un vacío que posiblemente se prolongaría y se multiplicaría durante los próximos días, hasta que el próximo año se llevara a cabo un evento similar.

A pesar de que tenía algo de sentido este análisis, para Amanda no había posibilidad alguna de detenerse en medio de sus eventos, para ella seguía siendo una esperanza para la sociedad, una oportunidad de conectar con los más necesitados. En esta oportunidad, su cercanía a esta crisis, sería mucho más real que en otros momentos. La chica se desplazaba tranquilamente por uno de los pasillos sin notar la presencia de nadie en particular, todos eran importantes para ella, tanto los más pequeños como los más adultos eran parte de la noche especial, así que, para todos había una sonrisa y un saludo.

La hermosa chica de 24 años de edad camina llevando puesto su abrigo gris, su vestido de color blanco, tacones del mismo color, un maquillaje perfecto y un perfume que embriaga a todos aquellos que se encuentran alrededor de ella. Su aspecto es absolutamente impecable, es elegante pero a la vez sencillo, no pretende llamar demasiado la atención, pero no importa lo que se ponga, Amanda Murray siempre se ve espectacular con absolutamente cualquier vestimenta. Es ese tipo de chicas que siempre lucen elegantes así lleven su pijama antes de dormir.

Se ha convertido en un ícono para las personas necesitadas, la miran, la abrazan, muchos quieren tocarla, pero los efectivos de seguridad tratan de mantenerla completamente a salvo, pero los vacíos en un anillo de seguridad siempre están presentes, sólo hay que encontrar el momento adecuado. Otto había sido paciente para poder encontrar el momento ideal para atacar. No había una razón en particular para convertirse en la imagen de la noche, pero parecía que era su misión más importante.

Aquel nombre había logrado ingresar un arma de fuego, y manteniéndola en la parte trasera de su pantalón, había caminado lentamente como si se tratara de un jaguar cazando a una gacela. La hermosa chica estilizada sonríe mientras algunas cámaras fotográficas de la prensa dejan salir sus flashes para retratar a la hermosa joven llevando a cabo su evento anual. Pero Los ojos sombríos del joven Levine, la observan con mucha insistencia, la detallan, la miden, la analizan, mientras cada uno de los hombres que tienen como única responsabilidad cuidarla, observan hacia los lados llevando a buscar las oscuras, mientras dan reportes de absolutamente todo lo que ven.

Aún faltan muchas horas de evento, apenas prácticamente ha comenzado, así que, Amanda está en la cúspide del clímax y la emoción, ya que, no hay forma de que algo pueda salir mal. Año tras año todo ha sido un absoluto éxito, pero para Otto, han sido años de frustración en los que no ha podido ingresar a ninguno de estos eventos organizados especialmente por Amanda para los más necesitados.

Él se ha sentido excluido una y otra vez tanto por la sociedad, por la economía, por los benefactores, todos se han convertido en sus enemigos, pero él simplemente es un desafortunado que ha llegado en el momento equivocado. Simplemente es parte de un grupo que no puede disfrutar de la fortuna de la que otros simplemente gozan por cuestiones de suerte o esfuerzo.

Otto caminaba lentamente tratando de ocultarse entre las personas, y al ver un vacío en aquella muralla que se levantaba alrededor de Amanda, saltó sobre ella, sosteniendo en su mano su arma de fuego cargada, pasando justo a un lado de los miembros de seguridad y colocando el arma de fuego en la cabeza de la chica millonaria.

—¡Que nadie mueva un solo músculo o le volaré la cabeza! —Exclamó el perturbado chico, quien mostraba sus completamente ojos abiertos y llorosos.

Su rostro era completamente perturbador, se veía que no había dormido en días, su cabello era grasoso, su piel en la pálida, había ojeras debajo de sus ojos y respirar era completamente agitado. Para Amanda era absolutamente irreal el hecho de que esto estuviese pasando, siempre había confiado en los hombres que la rodeaban y garantizaba que estos no la dejaría sola ni un minuto. Pensaba en el hecho de que este hombre pudiese estar jugando una broma, pero al sentir el frío acero en su sien, pensaba que todo terminaría pronto. Se sentía tembloroso, nervioso inestable, y se había ubicado en una zona segura pegado a una pared para evitar que alguien lo sorprendiera por la espalda.

—Baja esa arma y cálmate. Ella no es tu enemigo. ¿Qué es lo que quieres? —Dijo uno de los efectivos de seguridad mientras llevaba su mano hacia su chaqueta.

Otto, sin pensarlo, disparó directamente al pecho de aquel hombre que trataba de sacar su arma, algo que alertó a todos y les demostró que este hombre no se encontraba jugando. Si alguno de los que estaba en aquel lugar trataba de hacer algo estúpido, posiblemente la siguiente bala terminaría volándole la cabeza en pedazos a la joven chica. No se trataba de algo normal, es una situación completamente descontrolada que ha llevado a todos los presentes a lanzarse al suelo, tratando de proteger sus vidas.

—Nadie saldrá de aquí hasta que me escuchen. ¡Estoy harto de tener que arrastrarme y

arrodillarme para que me ayuden, ahora, todos jugarán bajo mis reglas!

—Esto no tiene sentido, por favor, no me hagas daño, haré lo que desees, pero estás lastimándome el cuello. —Dijo Amanda.

—¡Cállate, no sabes lo que es el sufrimiento! No sabes lo que es despertar a punto de congelarte del frío, tener que luchar con los perros de la calle para poder llevar alimento a tu boca después de hurgar entre la basura. Dijo el molesto sujeto.

Aunque muchos habían condenado la actitud este hombre, otros se habían identificado rápidamente con él, ya que, el descontento era generalizado. Había mucha hambre en las calles, no había trabajo, y aunque muchos querían ser útiles para la sociedad, simplemente eran tratados como despojos y expulsados de las empresas al no tener un aspecto adecuado.

—Eres bienvenido en este lugar como todos. Ve y sírvete alimento, toma vestiduras nuevas, no tomaré represalias en tu contra. Lo que sientes no es tu culpa. —Dijo la chica.

—Estoy harto de tus malditas migajas, no quiero que me regalen absolutamente nada más. Quiero poder tener lo que merezco, y hoy lo conseguiré. —Dijo aquel hombre.

Todos estaban en un estado de tensión tremenda, no saben cómo terminaría todo aquello ni qué era realmente lo que buscaba aquel hombre, pero posiblemente, está vinculado al tema financiero. Entre sus manos, tenía a una de las chicas más poderosas del país. Siempre era motivo de conversación para muchos de aquellos que forma parte de ese círculo social de personas necesitadas. En ocasiones, algunos jugaban a la idea de poder acertar cuál era el verdadero valor de la fortuna de Amanda Murray, pero ni siquiera ella misma podría calcular con precisión cuál era la cifra límite de sus cuentas.

Su padre había dejado una gran cantidad de propiedades a su nombre, había trabajado durante años en una gran cantidad de compañías y había realizado inversiones que ni siquiera la chica había podido revisar en todo este tiempo después de su muerte. Muchos de los miembros del equipo de seguridad que trabajan para proteger a Amanda, se cuestiona ante la posibilidad de extraer un arma y asesinar a este hombre, pero esto, posiblemente no deje buenos resultados.

Si Amanda sale herida, las cosas empeorarán, así que, deben dejar que el proceso se cumpla de manera natural y que este hombre llegue a sus objetivos o al menos crea que los ha conseguido parcialmente. Otto había subestimado tremendamente el lugar en el que se encontraba, no todos lo que estaban allí eran simples indigentes, muchos eran hombres preparados que simplemente no habían corrido con suerte, y entre el público, habían ojos precisos que estaban enfocados en todo el comportamiento de este desestabilizado hombre armado, los ojos de Roy Dawson.

Se trata de un militar retirado, guardia de seguridad que había trabajado durante los últimos años como un infiltrado en las mafias más poderosas del país. Ahora, simplemente se ha entregado a la desdicha, su esposa ha fallecido, no le ha dejado hijos y simplemente va por el mundo tratando de olvidar todo el dolor que ha quedado tras su pérdida.

Con 30 años de edad, Roy Dawson es simplemente un hombre más que camina por las calles tratando de encontrar una oportunidad. Aunque no está tan quebrado, muchos trabajos clandestinos le han dado la posibilidad de conseguir una gran cantidad de dinero, la cual permanece ahora de manera intocable en los bancos. Este sería su fondo de retiro, y mientras tanto, consigue algunos empleos de medio tiempo que le generan algunos dólares.

Parte de la ventaja que a un acompañante es su aspecto, el cual le permite acceder a estos trabajos, los cuales terminan siendo pagados con su propio talento corporal. Roy es un hombre sumamente atractivo, sexy, ardiente y apasionado, por lo que, al llegar a cualquier lugar que se encuentra liderado o manejado por una mujer, por lo general siempre es contratado sin ninguna

duda. Pero la economía no está tan favorecida como para mantener a un hombre durante mucho tiempo, por lo que, tras seducirlo y tratar de utilizar su cuerpo para servirse, generalmente es desechado.

Roy es un hombre profesional, una máquina letal, un asesino, y sabe perfectamente que lo que está ocurriendo aquí estaría bajo su control si lo desea. Frente a él había un gran plato de delicioso pavo asado con puré de papas y ensalada, su comida favorita, y aunque se le hace agua la boca de poder degustar dicho alimento, sabe que debe intervenir en aquella situación. Parte de él está enormemente agradecido con Amanda Murray, así que, se puso de pie y caminó encorvado entre las personas para tratar de ubicarse en una posición táctica. A llegar a estar detrás de una de las cortinas del escenario, Roy fue interceptado por uno de los hombres de seguridad.

—No puedes estar aquí, lo que está ocurriendo es muy delicado. Vuelve a tu lugar. —Dijo el hombre mientras colocaba su mano en el hombro de Roy.

—Sólo estaba buscando el baño. Creo que me perdí... —Dijo Roy mientras fingía un poco de confusión.

—¿Acaso no ves lo que está ocurriendo? Si ese hombre escucha un solo ruido en este lugar podría dispararse su arma, matando a Amanda Murray. —Dijo aquel hombre mientras trataba de llevar a Roy a su lugar de manera bastante agresiva.

Cuando sintió que aquel sujeto agarró su camisa de una manera hostil para jalarlo, Roy automáticamente dejó que sus instintos se activarán. Tomó la muñeca de aquel hombre y la dobló de manera instantánea quebrándola sin mucha fuerza, y automáticamente asestó un golpe en su garganta que lo dejó sin respiración durante unos segundos, desvaneciéndose inmediatamente. En ocasiones Roy no controlaba su fuerza, simplemente se dejaba llevar por lo que sabía, y sus manos eran simplemente una manera de permanecer vivo en el mundo.

Necesitaba llegar a la parte superior de aquel escenario, había visualizado un andamio que había sido colocado para la instalación de las luces y aún permanecía allí. Si lograba llegar hasta ese lugar, podría ubicarse justo sobre el atacante y la chica millonaria, y estando allí, fácilmente podría dejar caer uno de estos artefactos, pero era realmente peligroso. Si quería tener éxito, debía lanzarse él mismo utilizando una de las cuerdas, pero la forma en que tenía atrapada a Amanda, posiblemente lo llevaría a un fracaso inminente.

Para Roy es mucho más sencillo acabar con la alimentación eléctrica del lugar, ya que, en la oscuridad, era mucho más fácil dominar a su adversario. Recordaba cada detalle lo que había vivido en las guerras pasadas, y podía comportarse como como un murciélago en la noche utilizando sus oídos. Así lo había hecho, había apagado todo en el lugar, y abalanzándose directamente sobre el atacante, lo había desarmado instantáneamente y dos destellos de luz se habían generado en aquel lugar acompañados de detonaciones.

Todos gritaban, hay algarabía, pero Roy debe asegurarse de que la joven millonaria se encuentre bien.

II

Inquietud

Encontrarse en los brazos de un hombre tan fornido aunque fuese por unos pocos segundos, había sido uno de los mejores momentos para esta chica. La confusión de haber vivido uno de los peores errores al enfrentarse a una muerte inminente, había colocado a Amanda en una posición realmente complicada.

Pensaba en sus familiares, amigos y todas las cosas que no podría seguir haciendo debido al arma que tenía en su cabeza, pensaba que en cualquier momento el nervioso sujeto terminaría apretando el gatillo, pero Roy, había hecho lo inevitable para poder liberarla.

Debido a que no sabía realmente si se trataba de una operación de varios miembros, Roy no podía permitir que la chica siguiera estando en una posición tan vulnerable, así que, mientras trata de llevarla a un lugar seguro.

Se dirige a un salón donde se llevaba a cabo una subasta de algunas obras de arte, donde únicamente se encontraban un montón de millonarios y mujeres estiradas. Roy tomó de la mano a la chica y corrió rápidamente por el lugar, mientras todos se alteraban al ver cómo una gran cantidad de efectivos de seguridad corrían detrás de ellos.

Roy se había convertido en el salvador, pero en unos pocos segundos se había transformado rápidamente en el enemigo, ya que, mientras este se convierte en uno de los hombres más buscados de Chicago, el verdadero responsable de aquel caos aún se encontraba tendido en el suelo siendo limitado por una gran cantidad de guardias y policías. Le habían propinado una golpiza tremenda, el hecho de haber cometido la locura de haber intentado asesinar a Amanda Murray, había sido una tremenda estupidez.

Él simplemente quedaría en el recuerdo como uno de los hombres más malagradecidos de la ciudad, quien había arruinado un evento que había sido esperado por muchos, y era la oportunidad de una gran cantidad de personas de poder llevar un poco de alimento a sus casas.

Había cometido un grave error, y esto, lo encerraría durante un largo tiempo. Ya este sujeto había perdido importancia en la vida de Amanda y Roy, estos, simplemente escapan, y la chica, aunque no tiene la menor idea de quién es este sujeto, sigue la corriente del mismo ya que, la ha salvado, y sólo en él puede confiar.

Su mano es sujeta por el fornido hombre de brazos de acero, quien cuenta con un tatuaje en la parte superior de su brazo, lo que le permite a la chica generar la identificación de algunos detalles en caso de que este quiera hacerle daño. Roy se movía con velocidad hacia una dirección desconocida, no tenía la menor idea de adonde ir, ya que, este es un lugar al que no frecuentaba con mucha regularidad. La improvisación es uno de los elementos que forma parte fundamental de su trabajo, de esto depende poder salir de situaciones que surgen de manera imprevista.

Teniendo una amplia experiencia en el ejército y después de haber trabajado como guardia de seguridad para importantes políticos del país, simplemente utilizaba todos los conocimientos para proteger a la chica. Se movieron a través de corredores, y aunque Amanda quería detenerse para

acabar con aquella locura, simplemente sentía curiosidad por saber hasta dónde era capaz de llegar este hombre con ella.

Aunque su aspecto era desaliñado y sus vestimentas están gastadas, se notaba que no era un hombre de esos que llegaban hambrientos con necesidad de ayuda, Roy era un hombre fuerte con un cuerpo de acero, con unos músculos enormes y con un rostro hermoso que había captado la atención de la chica.

Después de atravesar todo el edificio, finalmente, habían llegado a las calles, allí, había una gran cantidad de personas transitando, ya que, era una hora bastante ajetreada, lograron mezclarse entre la multitud, y Roy obligaba a la chica que mantuviese la cabeza baja, ya que, de esta manera podrían moverse entre las personas y lograr encontrar un lugar calmado donde conversar.

—¿Qué ha sido todo eso que ha pasado? ¿Por qué te has comportado de esa manera? —Dijo la chica mientras trataba de recuperar el aliento.

—No puedes confiar en nadie cuando estás en una situación como esta. Te agradezco que hayas confiado en mí, pero partir de este momento, absolutamente nadie debe ser subestimado.

—Hablas como si tuvieses un conocimiento muy amplio del mundo de la seguridad y el crimen. Pareces alguien que estuvo en el ejército. ¿Me equivoco?

La chica tenía una percepción bastante desarrollada, y a visualizar los aspectos físicos de este hombre, claramente había quedado muy claro para ella que de alguna otra forma había tenido cierto entrenamiento profesional.

—Creo que mientras menos sepas de mí, será mejor. Lo único que siempre me rodea son los problemas. Soy un hombre solitario, no tengo amigos, siempre vivo a mi ritmo, así que, lo único que me interesa es que llegues a casa a salvo.

—No hay forma de que lleguemos a casa utilizando mi coche, no podremos llegar hasta él sin que mis hombres te pateen el trasero. Si lo deseas, podríamos caminar, será una forma bastante agradable de poder calmar mis nervios.

Roy no podía permitirse establecer lazos tan estrechos con una mujer como ella, ya que, sabía que era adinerada, con prestigio, y él simplemente era un hombre frustrado que había tenido que enfrentar una gran cantidad de duras pruebas que lo habían dejado en la calle.

Sentía que tarde o temprano colapsaría, no estaba preparado para volver al mundo normal, trataba de alejarse, permanecía siempre huyendo de sus responsabilidades, pero había una vida de la que debía escapar, ya que, si volvía a mostrarse públicamente, posiblemente los fantasmas del pasado volverían tras él.

Sus manos se habían manchado con la sangre de importantes mafiosos, criminales, asesinos que habían tratado de hacerle daño a sus clientes, y este, inevitablemente había tenido que actuar. Durante sus años en el ejército, había logrado ser parte de importantes guerras, por lo que, también sus manos habían sido manchadas de la sangre de mercenarios y terroristas, algo que había convertido a Roy en un verdadero héroe para su país.

Pero estos eran el tipo de héroes que eran olvidados con mucha facilidad, las personas no valoraban realmente lo que los soldados hacían con un arma en la mano entregando sus vidas para poder mantener el orden y la paz. Esto, había quedado absolutamente claro para Roy, quien tras regresar de una de las peores guerras con algunos traumas y constantes pesadillas durante las noches, había sentido que nada de esto había valido la pena.

Su vida se había convertido en una completa mierda, ya que, durante las noches, imaginaba como asesinaba a una gran cantidad de personas al ingresar a un edificio que había estado habitado por terroristas. Un error de cálculo, había sido suficiente para entrar a aquel lugar y sin

mediar ni una sola palabra, había accionado su arma en compañía de sus compañeros soldados. Utilizaron granadas, armamento muy potente, y cuando aquella ráfaga de balas había atravesado el lugar, se dieron cuenta que las víctimas habían sido completamente inocentes.

Roy nunca se perdonaría este suceso, lo perseguiría para siempre y se convertiría en uno de los elementos más traumáticos de su existencia. Siempre solo y completamente aislado del mundo prefería estar, ya que, de esta manera no tenía que estar dando explicaciones a absolutamente nadie de las crisis nerviosas que tenía que atravesar.

Algunas noches, simplemente despertaba sudando, gritaba de terror tratando de evitar asesinar a todas esas mujeres y niños inocentes que se encontraban en aquel recinto en el momento en que él entró con sus compañeros de guerra. Sería capaz de dar absolutamente todo lo que tiene por borrar todos esos pensamientos, pero esto también tendría un precio muy alto.

Tendría que eliminar también los buenos recuerdos que conservada y que aún le permitían mantener la cordura, y estos eran los que más atesoraba. Su ex esposa Emily, había sido su punto de equilibrio y había sido el elemento que había utilizado como una boya en medio del mar para tratar de flotar y no terminar en las profundidades del sufrimiento.

Pero ella ya no estaba para acompañarlo, no podía consolarlo y no le daba el apoyo que este necesitaba, estaba solo, y los pocos recuerdos que aún conserva, comienzan a extinguirse lentamente uno tras otro. Comienza a ahogarse en todos esos traumas terribles que comienzan a torturarlo cada vez con mayor violencia.

Haberse encontrado con Amanda no había sido una casualidad, estos, parecían estar destinados a estar juntos, ya que, desde el momento en que hubo el primer contacto físico y visual, Amanda había sentido una emoción tremenda en su pecho, algo que nunca antes había experimentado por otro hombre. En varias oportunidades se había enamorado, era una chica sumamente entregada al amor, y aunque había tenido relaciones realmente exitosas con algunos chicos de buenas familias, no había sentido la confianza y la entrega necesaria para poder confiar en alguno de ellos.

Lentamente su relaciones fueron consumiéndose una tras otra, dejándola completamente sola y dedicándose única y exclusivamente a sus asuntos personales. Fuertes depresiones habían tenido que ser atravesadas, durante su proceso de soledad y regeneración, ya que, no era fácil para ella salir de un proceso amoroso en el cual, siempre dejaba una parte de su corazón.

Uno de los elementos que siempre había terminado por iniciar las llamas en sus relaciones era el hecho de que no era capaz de entregar su cuerpo a ninguna de sus parejas, ya que, no sentía una compenetración tan fuerte como para confiar algo tan privado. Constantes discusiones se llevan a cabo entre ella y sus novios, ya que, esta no parece estar interesada en el tema sexual.

Ningún hombre había despertado ese apetito natural que surge en los seres humanos, sólo eran acompañantes que terminaban siendo sus buenos amigos y con los que podía salir durante una noche romántica y terminar en la puerta de su casa con un simple beso inocente en sus labios. Pero por alguna razón completamente diferente y desconocida para la chica, Roy había generado una sensación completamente distinta.

Era varonil, rudo, fuerte y desinteresado, no era ese tipo de hombres constantemente atentos y que estaban únicamente interesados en abrir la puerta de su coche y asegurarse de que la chica estuviese confortable y feliz. Este, simplemente había demostrado un absoluto interés en que estuviese bien físicamente y que nada le pasara, había sometido a su secuestrador y había evadido a los miembros de su equipo de seguridad, lo que le daba un punto a favor en cuanto a hombría y masculinidad.

El hecho de que caminaran juntos hasta la residencia de Amanda, le había dado la oportunidad de conocer múltiples aspectos de la personalidad de Roy, quien era un hombre enigmático y que no estaba preparado para compartir tantos elementos de su vida privada. El peligro constantemente respiraba en su cuello, quería ser un hombre completamente diferente, pero los demonios no eran fáciles de erradicar.

El hecho de que siempre estuviese oculto manteniendo su identidad siempre protegida y lejos de las cámaras y los medios de comunicación, tenía una razón de ser. Roy había sido responsable del encierro de alguno de los criminales más peligrosos, pero particularmente Zack Grimes era uno de los hombres más temibles que habían vivido en la ciudad de Chicago. Sus operaciones alcanzaban un rango internacional, y era temido y respetado por los más grandes criminales del mundo.

Roy no había tenido ningún tipo de problemas en infiltrarse en su magia, se había convertido en uno de los hombres de confianza de Zack, inclusive, había sido llamado amigo por este hombre que desconfiada prácticamente hasta su sombra. El hecho de haberle abierto los brazos de una amistad a este sujeto y ser traicionado por él, así que las cosas fuera mucho más personales y le había jugado la muerte si un día tenía la oportunidad de volver a verlo.

Como ex miembro del ejército, Roy había pertenecido a uno de los equipos de fuerzas especiales más peligrosos y mercenarios, esto le había dado la posibilidad de manejar técnicas de combate y se había sabido mover como un camaleón para tratar de ganarse la confianza de esta organización. Le dieron la posibilidad de ganar un lugar privilegiado.

Roy había sido contratado por uno de los miembros del cuerpo de policía dedicado a el área de narcóticos, este, le daría la posibilidad de acceder a una nueva identidad de una vida completamente diferente, cambiaría su nombre, lo llevarían a un nuevo país, y Roy comenzaría una nueva vida si lograba tener éxito.

Posteriormente, después de haber conseguido encerrar a este hombre, todo había sido una sarta de mentiras por parte del jefe del departamento de narcóticos. Había logrado encerrar al mafioso, y Roy simplemente había sido olvidado y no había recibido su paga completa. Esto, acumuló una gran cantidad de odio y rencor por parte del capitán, quien durante una noche, cometería uno de los peores errores que jamás él hubiese ocurrido efectuar.

Había buscado a José Luis directamente en la puerta de su casa. Conocía perfectamente sus rutinas, sus horarios de llegada y salida, así que, no fue ningún tipo de problema para él interceptarlo y darle una golpiza tan brutal, que había dejado ciego a este hombre. Golpeó su rostro con tanta violencia, que prácticamente lo desfiguró en unos pocos segundos. Nunca dejó un solo rastro de lo que había ocurrido allí, nadie sabía que había sido Roy, aunque en el corazón de José Luis, sabía que había un vínculo con este hombre.

Había muchos demonios que perseguían internamente a Roy, quien se ve que es un hombre perturbado y que cuenta con un alma que necesita ser curada. Muchas de estas historias habían sido compartidas durante la caminata que se había llevado a cabo entre la pareja. La chica escuchaba algunas de estas historias y ni siquiera el mismo Roy tenía una idea de porqué había compartido esta información con la chica, y lo único en que podía pensar era en la confianza en que esta le transmitía, ya que, conocía parte de su reputación y sabía que era una joven de buena familia.

Necesitaba una amiga, alguien con quien conversar, así allá un tiempo en que se había mantenido en silencio y no había compartido ninguno de estos detalles con absolutamente nadie. Fue una oportunidad para Roy de poder estrenar una gran parte de los elementos que lo agobian,

lo que se ha convertido en una especie de enfermedad que lo carcome desde lo más profundo de su ser. Aquella chica se había convertido en un desahogo, y su mirada de ojos azules lo había dejado perdido.

Trataba de mantenerse objetivo, enfocado en la idea de protegerla, pero Amanda era muy hermosa, y prácticamente imposible de ignorar. Su cabello es castaño y reposa sobre su rostro mientras caminaban, y esto era el momento perfecto para poder observar sus piernas, las cuales se veían absolutamente blancas bajo su vestido. La joven chica tomaba sus manos frente a ella para tratar de darles un poco de calor, ya que, las temperaturas de la ciudad habían bajado significativamente.

Sintió una necesidad increíble de proporcionarles su abrigo, pero el olor a húmedo que este acumulaba no sería muy grato para ella. Aceleraron el paso para llegar rápidamente a la residencia de Amanda Murray, una zona privilegiada, en donde posiblemente no podría entrar y recibir el fuerte golpe de la ley al saber que este había sido quien la había sacado de aquel evento de beneficencia. Pero sorprendentemente, el lugar estaba completamente vacío. Todos buscaban a Amanda incansablemente por todas las partes de la ciudad, pero estos no había esforzado ni un poco en ocultarse, se había mantenido visibles en todo momento, pero parecía que lo evidente no era lo más buscado.

Cuando llegaron a la residencia de Amanda, era el momento de la despedida, pero la chica no podía permitirse dejar que este hombre se diera media vuelta y se marchara, había hecho mucho por ella, y esta, estaba dispuesta a permitir que al menos una taza de café compartieran en su residencia.

—No tienes que irte aun. Déjame ofrecerte una taza de café caliente, sé que la necesitas. Dijo la chica.

—No necesito de tu beneficencia y donaciones, Amanda. Soy un hombre que sé perfectamente cómo cuidarme solo. No te preocupes, será en otra oportunidad.

La chica simplemente quería pasar más tiempo con él, y era difícil de procesar el hecho de que este posiblemente se fuese y más nunca volviesen a verse. Para ella sería devastador, ya que, había logrado compenetrarse enormemente con él. Pero más allá de eso no sólo era el tema sentimental, sino las hormonas que se habían anotado en la chica, se habían despertado una gran cantidad de sensaciones que nunca antes había sentido. Su corazón latía fuertemente miente se encontraba frente a este sujeto, la adrenalina corre, en su vientre, hay calor, hay vacío, hay algo de miedo, sus manos sudan de manera continua.

—No hagas que te lo ruegue. Sólo me gustaría seguir conversando contigo, me pareces una persona bastante particular. Desde el buen sentido, a eso me refiero...

Roy era un hombre observador, y había notado el profundo nerviosismo que mostraba esta chica. Esto, le generó una gran cantidad de gracia, y a pesar de que era capaz de darse media vuelta e irse debido a que no existía ningún vínculo con la chica, este también se sintió bastante atraído por ella. Había sido amor a primera vista, una química innegable que había estallado en sus rostros y que de manera inesperada había comenzado a actuar, uniéndolos de una manera tan hermética que era imposible separarse.

Roy había llevado a cabo una lucha interna en su interior tratando de marcharse, pero no había tenido la voluntad para hacerlo. Sonrió y entró a la residencia de Amanda, un lugar que estaba abarrotado de cámaras de seguridad, algo que no había sido tomado en cuenta para que el hombre, ya que, estaba absolutamente embelesado por las facciones de esta hermosa mujer. Inclusive la voz de la pequeña chica de estatura de 1,65 m, había sido una tonada perfecta, le agradaba

escucharla hablar y sonreír, aquel hombre estaba comenzando a perderse totalmente en los encantos de aquella joven.

La promesa de la chica no había sido falsa, tras entrar a la casa se había dirigido hacia la cocina y desde la sala Roy podía percibir el agradable aroma del café saliendo desde allí. Quedó encantado con esta fragancia. Era un olor a hogar, a calidez, a tranquilidad, algo que parecía haber olvidado tras haber habitado tanto tiempo en las calles. Cuando la joven caminó hacia él con su rostro sonriente, simplemente ambos estaban perdidos en un trance completamente incontrolable que los embriagaba tan solo por el hecho de estar cerca.

Se desearon desde la primera vez que estuvieron cerca, era algo químico y sin posibilidades de evadir, no se trataba solo de levantarse e irse, Roy sabía que la imagen de esta chica había quedado incrustada en su mente y lo acompañaría durante los siguientes días. Esto no era para nada malo, era como si hubiese experimentado una especie de lavado en sus pensamientos. Lentamente todos estos traumas y recuerdos atroces habían comenzado a olvidarse por primera vez en mucho tiempo.

Pero el momento mágico no iba a durar demasiado, ya que, había algo muy característico en la personalidad de Amanda, quien no era demasiado hábil con las manos. Caminó directamente hacia el ex soldado, pero tras llegar a estar justo frente a él, dejó resbalar la taza de café hirviendo de sus manos y este fluido fue a dar directamente a las piernas de su salvador.

—Soy una torpe. Dios, que vergüenza tan grande. Traeré algo de ropa limpia para ti.

—No tiene por qué molestarte. Solo ha sido un accidente.

El lugar era un desastre, pero quizá Amanda no había hecho las cosas de una manera tan inocente.

III

Desconocida

Amanda sentía que tenía un vacío que llenar, y de alguna u otra forma, esto se veía demostrado en la forma en que se comportaba con la manera de los extraños. Proveerles una esperanza de felicidad a personas que no están vinculadas a su vida, era una forma de poder compensar la ausencia de alguien especial en su entorno.

Ya no contaba con su padre, no tenía una pareja, estaba absolutamente sola y dependiente de sí misma, por lo que, esas constantes ayudas a los necesitados, parecían llenar esa ausencia de alguien valioso que le proporcionara amor, el mismo amor que ella le proporcionaba al mundo. Aquella tarde, mientras se encontraba junto a Roy, aquel accidente le había hecho desatar algo que ni siquiera ella misma esperaba.

Aquel hombre, completamente bañado en el fluido oscuro y caliente, se había deshecho de parte de sus ropas para poder limpiarlas. Cuando se deshizo de la camisa, la chica quedó completamente estupefacta, ya que, nunca había visto en persona un pecho tan fornido y musculoso. Aquel hombre era una especie de roca humana, completamente espectacular y perfecto, sin imperfecciones, varios tatuajes, una simetría en cada uno de sus músculos, lo que dejó a la chica completamente sin habla.

Por momentos, ni siquiera podía escuchar nada de lo que pasaba a su alrededor, simplemente su recorrieron la totalidad de su abdomen, hasta llegar finalmente a sus ojos. Pudo ver la boca de Roy moviéndose, estaba diciendo algo, así que, la chica no tuvo otra alternativa más que reaccionar.

—Perdona, no he escuchado lo que decías. —Dijo la chica con algo de vergüenza. Sus mejillas se sonrojan.

—Necesito un lugar donde poner a secar esta camisa. Está completamente mojada, no puedo dejarla así.

—Sí, ven conmigo, la llevaremos a lavar y en unos minutos estará completamente seca. De verdad, he sido una tonta, perdona.

Aquel hombre caminaba justo detrás de la chica y fue una oportunidad perfecta para poder ver sus nalgas, se movían de un lado al otro, Amanda tenía un caminar muy sensual, y aunque no lo hacía con la intención, despertaba una excitación tremenda en aquel sujeto que caminaba sin camisa por la residencia de la joven millonaria. Roy sabía que todo se iba a salir de control muy pronto, podía notar el nerviosismo en la chica, y con tan sólo poner un dedo sobre la piel de aquella mujer, posiblemente esta haría erupción como un volcán.

Caminó tratando de ser completamente inocente, no quería violar la confianza que aquella mujer había depositado en él, así que, sin pensamientos pecaminosos, trataba de ser completamente inofensivo. Roy dio la prenda de vestir a Amanda para que la metiera en la lavadora, aquella máquina comenzó a realizar el trabajo mientras ellos se encontraban a la espera de que se culminar el proceso. Tan sólo debía tardar unos pocos minutos, pero en el tiempo

suficiente para que Amanda pudiese deleitarse con el aspecto de aquel hombre, el cual cada vez parecía excitarla con mayor fuerza.

—Pareces nerviosa, Amanda. Si te sientes incómoda al verme sin camisa, podría ir al cuarto de baño y esperar allí a que la camisa esté limpia. Tú misma podrías hacérmela llegar.

—No, ¿nerviosa? No estoy nerviosa, ¿por qué estaría nerviosa? No hay razón para estarlo. ¿Parece que estoy nerviosa? —Dijo la chica mientras titubeaba de una manera completamente frenética.

Esto le genera una gracia tremenda a Roy, quien simplemente sonrió y se le quedó mirando fijamente a los ojos, pero aquella mirada se dirigió directamente a sus labios, y no pudo evitar sentir unas ganas tremendas de besarla.

Habían sido muchos meses de soledad, años duros de aceptación, pero Roy no estaba preparado para enfrentarse a una joven tan hermosa. Estaban absolutamente solos, ella parecía tener luz verde total para entregarse a este hombre, y sin dudarle, el nombre simplemente se acercó a ella y Amanda pensó que finalmente el momento había llegado. Estuvo muy cerca de ella, casi a unos 2 cm de sus labios, pero Roy parecía estar absolutamente enfocado en algo completamente distinto. Amanda cerró sus ojos como una simple quinceañera ilusionada, pero aquel beso nunca llegó.

—La camisa... Aún no la hemos introducido en la máquina lavadora. Creo que estamos un poco desconcentrados. —Dijo Roy con una voz muy seductora.

Su cálido aliento impactó contra los labios de Amanda, que no pudo resistirse ante la idea de colocar sus manos sobre la piel de este hombre. Lo hizo de una manera tímida, tocó su abdomen, aquel hombre, observó con curiosidad el comportamiento de aquella joven, pero permitió que lo hiciera sin ningún tipo de limitaciones.

Quería saber hasta dónde podía llegar, quería explorar la personalidad de la chica, dejando que esta, hiciera lo que quisiera, Roy sabía que tenía un cuerpo atractivo para las mujeres, por lo que, solía cubrirlo con una gran cantidad de prendas de vestir, ya que, lo último que quería era convertirse en el objeto sexual de una nueva mujer obsesionada. Ya había tenido que pasar por estos episodios y ya estaba agotado.

—Eres un hombre muy hermoso. Nunca me imaginé que tendrías un cuerpo tan espectacular. —Dijo Amanda mientras feos recorrían tu anatomía.

—No me parece justo que tú seas la única que puede disfrutar de mi cuerpo. A mí me encantaría ver el tuyo. —Dijo que el hombre.

Amanda sintió algo de vergüenza, pero dejó caer las tiras del vestido a un lado de sus brazos. De esta manera, sus pechos quedaron expuestos, eran firmes, no necesitaban sujetador para estar completamente en su lugar. Roy, no dudó en colocar sus manos sobre ellos, comenzó a masajearlos, y finalmente besó los labios de la joven.

No había forma de contener aquella locura, eran dos extraños que apenas acababan de conocerse en una situación completamente llena de adrenalina y desenfreno, habían terminado en la casa de aquella millonaria a punto de follar sobre la máquina lavadora. Esto era algo que ni en sus fantasías más extrañas hubiesen podido estar de la misma manera. Cada una de las prendas de vestir de la pareja fue cayendo al suelo como gotas de rocío sobre la mañana.

Eran gentiles, estaban simplemente entregados en la idea de conocerse anatómicamente, hay caricias de reconocimiento, roces ingenuos, suaves, tratando de hacer una memoria de la suavidad de aquella piel de la chica. Se pasea sobre los músculos del hombre, ambos estaban en una misión sin reversa, querían encontrar el máximo placer posible el uno en el otro. Finalmente, la

masculinidad de aquel hombre se vio representada en la forma más viril, tomó la chica de los glúteos y la colocó sobre la máquina de lavar.

Allí, separados piernas y se acomodó en el medio de ellas. Se puso de rodillas y comenzó a besar sus muslos, daba algunas mordidas, se pasea paseaba con su lengua en una trayectoria que iba directamente hacia su vagina. La chica, masajeaba la cabeza de aquel hombre, mientras por su mente transcurrían una gran cantidad de ideas, ya que, no entendía como era que había terminado con este sujeto en este lugar.

Solía seleccionar con mucho cuidado las personas que estaban cerca de ella, no solía vincularse con cualquier hombre, pero este sujeto había sido absolutamente audaz y había terminado metiéndose entre sus piernas a punto de degustar los dulces sabores de su vagina. Dejó que su lengua se incrustara en su coño, entró y comenzó a penetrarla suavemente de una manera constante.

Periódicamente, la base de su lengua se frotaba contra el clítoris de la excitada mujer, la cual había comenzado a gemir y las vibraciones de aquella máquina potenciaban enormemente la excitación. Era una chica sofisticada, refinada, elegante, con mucha educación y acostumbrada a los mejores lugares, pero había terminado allí, con un hombre completamente desconocido y que solía habitar en las calles. Va a ser follada sobre la máquina de lavar, algo completamente diferente a lo que se hubiese imaginado para su primera vez.

Aún Roy desconoce el hecho de que esta chica es virgen, así que, al ver su estado de nerviosismo, comienza a sospechar acerca de esta idea. Se detiene abruptamente en medio del acto, se pone de pie y antes de penetrarla, se acerca lentamente hacia sus labios y antes de darle un beso hace una pregunta que dijo la chica sin palabras.

—¿De verdad me permitirás que sea yo quien te convierte en mujer?

—¿Cómo lo sabes?

—Estás temblando de miedo, en otras circunstancias, serías tú quien estaría follándome en otro lugar. ¿Realmente quieres hacer esto?

—Muero por hacerlo. Hazme tuya. —Dijo Amanda directamente hacia los ojos de aquel hombre.

Se besaron apasionadamente, y Roy sostuvo entre sus manos el miembro fuerte y sólido que estaba a punto de entrar en la vagina de aquella chica. Friccionó suavemente contra los labios de aquella mujer, y rápidamente, los fluidos de aquella chica comenzaron a lubricar el pene del hombre. Estaba muy excitada, y sentía aquella presión introduciéndose cada vez más, se hace espacio en su vagina, quería llegar hasta lo más profundo, y finalmente, logró meter todo su pene en la dulce vagina de aquella excitada mujer.

Se sentía abrumada de tener a un hombre tan atractivo dentro de ella, y aunque desconocía por completo su reputación y su pasado, estaba absolutamente tranquila ante el hecho de que ella lo deseaba más que nada. Había un deseo recíproco, no se trataba de una manipulación o algo forzado, ambos habían querido llegar hasta allí, así que, todo había sido absolutamente genuino y fluido.

Mientras la máquina lavadora vibraba, Amanda sentía como todo su cuerpo vibraba en conjunto, con la misma frecuencia, mientras aquel hombre entraba una y otra vez rebotando contra ella. Se sujetaba de sus glúteos y la chica gemía una y otra vez, abrazándose el cuerpo de este hombre, queriendo quedarse allí no separarse nunca más de aquellos músculos de piedra que la protegían.

Se sentía absolutamente cuidada y segura entre aquellos brazos de roca, así que, mientras le

provee un placer magnífico, deja que este hombre se sirva del mejor placer que puede experimentar un humano. El cuerpo de aquella chica era magnífico, virginal, absolutamente perfecto, con el volumen justo, no era demasiado delgada y no le sobraba absolutamente nada, foto mañana plano, muros gruesos, una vagina rosada y perfectamente depilada que aquel hombre había follado hasta proporcionar un orgasmo intenso que dejó a la chica extasiada tendida sobre aquella máquina de lavar.

Roy se corrió en el interior de aquella chica, había usado un preservativo proporcionado por ella misma, pero aun así, extrajo su miembro y expulsó su semen directamente sobre los muslos de la chica. Ella estaba completamente impactada ante el nivel de placer que había conocido, aquel hombre había representado una nueva etapa en su vida, le había abierto el camino hacia una nueva personalidad que se había gestado en Amanda. No estaba acostumbrada acostarse con el primer sujeto que se cruzaba su camino, pero supo desde el primer momento que Roy no era cualquiera.

IV

Perseguido

La visibilidad que había ganado gracias a su acto heroico le había dado la posibilidad a Roy de enfrentar uno de los escenarios más complicados que le había tocado vivir. Había una gran cantidad de personas detrás de él, su cabeza tenía un precio, y su actitud discreta y recatada, le había proporcionado la oportunidad de tener una vida normal, aunque no podía gozar de los lujos y los beneficios que le proporcionaba el dinero que tenía guardado.

Había preferido vivir en las calles, codearse con los indigentes, con los desvalidos, tratar de convertirse en alguien común y corriente, no tener que utilizar sus habilidades nunca más, ya que, habían sido precisamente estas las que habían convertido su vida en todo el infierno durante el pasado.

Sus instintos habían sido los que lo habían movido directamente hacia la actuación como un héroe, no podía permitir que aquel hombre le colocara las manos encima a Amanda y tratara de hacerle daño, sería completamente responsable de su parte, había limitado aquel hombre, había incrustado dos balas en sus piernas, dejándolo completamente inmóvil para que no escapara. Cuando las luces se encendieron en aquel lugar, había un hombre herido y la presencia de Amanda ya no estaba.

Había sido sacada instantáneamente de allí, evadiendo a los hombres más preparados que habían sido contratados por el equipo de seguridad de Amanda. Nadie había visto a alguien actuar de una manera tan profesional, era un hombre absolutamente habilidoso, preparado, mortal, quien sabía exactamente hacia dónde dirigirse y en qué momento hacerlo, lo que lo hacía un ser muy peligroso.

Roy no había tomado en cuenta que algunas de las cámaras de seguridad que habían sido instaladas en aquel lugar habían registrado parte de sus movimientos. Algunas tenían tecnología que podía generar visión nocturna, por lo que, a pesar de que nadie había visto en el lugar lo que había pasado, cuando verificaron los vídeos, habían podido identificar a un hombre que se había movido con una maestría tremenda.

Parecía un fantasma, no había sido percibido por absolutamente nadie y sus contrincantes no estaban preparados para contrarrestar tal nivel de violencia. Los miembros del equipo de seguridad que trabajaban para Amanda, vieron con ojos de impresión la manera en que Roy había evitado a uno de los guardias, posteriormente, había ingresado a la escena tratando de desarmar a que el sujeto, quien estuvo a punto de jalar el gatillo.

Su rostro comenzó distribuirse rápidamente por toda la ciudad, los noticieros, programas de televisión, los diarios, habían compartido imágenes de este misterioso sujeto, de quien no se sabía absolutamente nada. Había pasado ya un tiempo desde que Roy había desaparecido, había logrado estabilizar nuevamente su vida, pero ahora, el caos estaba nuevamente en la puerta de su entorno, ya que, había algunos personajes que estaban interesados en encontrarlo nuevamente y hacerle pagar sus responsabilidades.

Tenía que lidiar con el hecho de que había asesinado a muchos, pero uno de los eventos que nunca había podido superar era aquella matanza que se había llevado a cabo durante una de sus misiones como parte de las fuerzas especiales de los Estados Unidos. Las pesadillas eran continuas, y después de un largo proceso, finalmente había logrado conseguir algo de estabilidad.

La llegada de Amanda a su vida había representado un cambio significativo, la tranquilidad era plena, pero Roy parecía estar maldito, ya que, nunca podía disfrutar de una felicidad absoluta sin que algo vinculado a su carrera y a sus conocimientos terminara perturbándolo llevándolo nuevamente al abismo.

Conocía perfectamente cuáles eran las consecuencias de vincularse con él, estaba siempre rodeado de un peligro latente que podía llevarlo hacia los sufrimientos más profundos, así que, cuando estaba junto a Amanda, durante aquellos días que permaneció encerrado en la casa de la chica y oculto ande aquella búsqueda masiva que se había llevado a cabo, sintió que tarde o temprano los tentáculos de la maldad que habían estado detrás de él constantemente finalmente lo alcanzarían.

Aunque quisiera mantenerse a salvo, siempre había una forma de que sus enemigos lo encontrarán. Esto habría sido muy evidente, y si no lograban dar con él de forma directa, utilizarían a un elemento importante para él, en este caso, Amanda, para poder manipularlo y hacer que este se pusiera de rodillas frente a sus enemigos.

Uno de los hombres más peligrosos que habían cerrado durante su carrera había sido Zack que eres, un hombre que se encontraba recluido en una de las presiones de máxima seguridad inaccesibles, impenetrables, completamente aislado para evitar cualquier intento de fuga. Tenía conexiones en todas partes del mundo, los criminales más peligrosos del planeta, tenían contactos y vehículos con este sujeto, quien de alguna otra forma podría convertirse en la pesadilla más horrible de la vida de Roy.

Había permanecido en el desconocimiento del paradero de este hombre, y aunque tenía informantes en las calles, estos novios podido acumular información valiosa acerca del paradero del militar. El capitán Roy simplemente había sido parte del objetivo de este hombre, quien cada día recordaba que el responsable de que este estuviese encerrado debido a la traición era precisamente el soldado.

Necesitaba que lo atraparan, que le pusieran las manos encima y le hicieran sufrir todo lo equivalente a un encierro eterno que tendría que afrontar este criminal. Mientras se encontraba en la prisión, tenía a su disposición un pequeño televisor que había sido proporcionado por los guardias de seguridad.

El silencio, la oscuridad y la soledad lo estaban en lo que siendo, por lo que, habían sido parte de sus ruegos la proporción de acceso a los diarios matutinos y a un televisor, cuyas demandas fueron escuchadas, y había sido precisamente este elemento el que había servido como conexión entre el criminal más importante del mundo del narcotráfico y el soldado encubierto. Cuando observó la imagen del héroe salvando a la chica millonaria, se colocó de pie, ya que, estaba acostado en su cama tendido mientras sus manos se encuentran justo detrás de su cabeza.

Su piel es pálida, ojos grandes, oscuros, con un mentón delgado y nariz perfilada alargada. Su cabello es liso y ha crecido más de la cuenta, tapa parcialmente su rostro, y mientras se encuentra completamente relajado sin ningún tipo de elemento que lo perturbe, sintió que finalmente la vida lo había puesto en el momento correcto accediendo a la información que había estado esperando durante tantos años.

No había nada que le generara una sensación tan repulsiva y desagradable como el rostro de

Roy Dawson, un hombre que lo había encerrado y había acabado con su imperio. Muchos millones de dólares, una gran cantidad de mercancía se había ido al infierno gracias a la participación de este infiltrado, quien había destrozado por completo desde el núcleo una de las organizaciones más estables y poderosas del mundo criminal.

Zack había aceptado el hecho de que permanecería encerrado eternamente, ya que, su condena era imposible de apelar. Había asesinado a muchos, era responsable de una gran cantidad de delitos atroces, pero, aunque había aceptado el hecho de que estaría encerrado para siempre, no aceptaría que el hombre que era responsable de su encierro permaneciera en las calles sin pagar sus traiciones.

Sería capaz de perseguirlo hasta el fin de los días, utilizaría todos sus contactos y recursos en las calles para atrapar a Roy y que su cabeza fuese enviada directamente en una bolsa hasta aquella prisión. Quería verlo muerto, y aunque no podía escapar de aquel lugar que estaba completamente blindado y diseñado para tener recluidos a los hombres más detestables, finalmente había encontrado una esperanza de volver a conectarse con Roy.

Llevando su uniforme de color naranja, Zack había salido de la cama rápidamente para acercarse al televisor y subir un poco el volumen. Una hermosa chica anunciaba en el noticiario absolutamente todos los detalles de lo que había ocurrido durante el rescate de la chica. Un hombre que había sido investigado durante los últimos días, finalmente había salido a la luz, y esta, había sido la mejor noticia que había recibido Zack Grimes desde su encierro.

Aunque muchos habían prometido protección a Roy, este había tenido que valerse por sí mismo para poder acceder a esa seguridad, había viajado directamente desde la ciudad de Nueva York, se había refugiado en Chicago y había tratado de mezclarse entre los habitantes de este lugar. Todo apuntaba al hecho de que Roy debía enfrentar nuevamente los demonios que en el pasado lo abrumaban.

Fue perseguido, amedrentado en múltiples ocasiones, pero ahora, finalmente después de haber encontrado la paz y la tranquilidad que siempre había estado buscando, se ve amenazado ante la posibilidad de que Zack desate toda su furia en su contra. Los medios de comunicación habían hecho uno de los peores daños que podrían generar en contra de Roy, no lo habían atacado, no lo habían satanizado, ni siquiera habían hecho comentarios negativos en su contra. Simplemente se llevaba a cabo una búsqueda para poder explicar las razones del por qué había actuado de aquella manera tan impulsiva y había puesto en riesgo la vida de la chica.

Amanda simplemente había aparecido sana y salva en su residencia, no había brindado declaraciones y permanecía completamente hermética ante los detalles que podía proporcionar acerca del salvador. Las mentiras eran evidentes, la chica simplemente afirmaba que aquel hombre la había dejado en las afueras de aquel lugar, la había subido a un taxi y la había enviado a casa.

Pero todos sabían que aquí había algo que no se estaba revelando, y Roy permanecía oculto encerrado en el sótano de aquella mansión de la joven millonaria, quien se servía de su cuerpo y accedía a él en todas las oportunidades que quería. Aquel hombre era su amante, y aunque no había revelado realmente las razones por las cuales no quería volver a las calles, para Amanda era suficiente el hecho de que este quisiera estar cerca de ella en todo momento.

La sospecha de Roy no es vacía, sabe que desde el momento en que su rostro ha comenzado aparecer en los medios de comunicación, nuevamente los enemigos más poderosos del soldado comenzarán activar nuevamente los mecanismos para obtener acceso a él. Son muchas deudas las que se han generado a lo largo de los años, ha acumulado muchos enemigos que no descansarán hasta el momento en que su cabeza finalmente esté desprendida en su cuello, hay mucho rencor,

mucho odio, pero para Roy es fácil escapar de toda esta amenaza encontrándose en los brazos de la chica.

Amanda se había convertido rápidamente en alguien muy especial para él, su compañía era absolutamente vital para la tranquilidad y estabilidad este hombre. Sin ningún tipo de interés, Amanda había proporcionado acceso a un lugar donde habitar, ya que, después emociones conversaciones, este había revelado una parte importante de quién era realmente. Ella había quedado impresionada ante las historias que había contado el soldado, de quien nunca había escuchado hablar en el pasado.

Era una aventura completamente emocionante para ella recibirlo en su propia casa, ya que, a pesar de que era un extraño, toda esta situación le despertaba una adrenalina y una excitación que ni siquiera ella misma podía dominar. Trataba de ser racional, intentaba mantener sus pensamientos enfocados en sus responsabilidades mientras se encontraba fuera de la gran mansión, pensar que se encontraba en reuniones y algunos almuerzos de negocios, Amanda generalmente siempre estaba pensando en su amante personal.

Roy se había convertido en sujetos sexual, había pasado de ser un soldado que había defendido al país de las amenazas más terribles a ser simplemente un acompañante de turno, quien recibía a la chica en sus brazos cada noche. Ella había tratado de ser discreta con este tema, ya que, no quería que absolutamente nadie vinculado a la prensa de los medios de comunicación, se vinculara con este tema y terminara separándolos. Amanda había escuchado con mucho detalle cada una de las historias narradas por Roy, así que, sabía perfectamente cuál era el miedo más fuerte de este hombre.

Era fornido, viril, varonil y con una sensualidad tremenda que cautivaba tremendamente a la chica. Pero esto no podía compararse con los temores más profundos que hay en el corazón de Roy, quien tiene un fuerte presentimiento acerca de la llamarada que está por consumir absolutamente toda la paz y tranquilidad que hasta el momento ha logrado conseguir.

A pesar de que todos creen que Zack Grimes se encuentra absolutamente confinado a una celda totalmente hermética sin ningún tipo de acceso a nadie, este ha sabido manipular algunos de los recursos que están a su alrededor. Puede mover información a través de pequeñas notas de papel que son proporcionadas a algunos de los guardias de seguridad que se encuentran custodiándolo.

Estos papeles son entregados a personas claves, las cuales pueden obedecer las órdenes del importante prisionero. Este, rodeado por cuatro paredes y barrotes de acero, puede que no pueda poner sus manos directamente sobre el cuello de Roy y arrancar su cabeza, pero con mucha facilidad puede mover sus influencias e hilos de maldad y muerte para hacer que este comience a sufrir las consecuencias de los actos que ha cometido.

La amistad que le había proporcionado Zack a Roy había sido muy determinante, nunca antes había confiado en alguien como lo había hecho con este sujeto. Es mucho más doloroso pensar en que alguien a quien consideraba su verdadero amigo, lo hubiese encerrado finalmente en una celda sin ninguna posibilidad de defenderse.

Una simple orden a través de un pequeño trozo de papel, había comenzado movilizar a todos en el país la sospechas de que Roy aún se encontraba en Chicago eran completamente fuertes, y si Zack conocía bien al soldado, sabía que posiblemente había generado una conexión con esta mujer. Para él, era muy sencillo encontrar nuevas amantes, ya que, era un hombre ardiente, atractivo y con una personalidad muy interesante.

Este eran el tipo de chicas que solían buscar a Roy, así que, Zack envió directamente a todos su hombre de confianza a la búsqueda masiva de este aparente indigente que había salido de la

nada para convertirse en un héroe de la noche a la mañana. Rápidamente se generaron mitos y leyendas acerca de la existencia de este hombre, las investigaciones se hicieron mucho más minuciosas y cuando salió a la nuestra verdadera identidad este hombre, muchos volvieron a tener contacto con alguien que había decidido aislarse por decisión propia para evitar poner en riesgo a quienes eran importantes para él.

No era sencillo lidiar con la vida que había seleccionado Roy para desarrollar, había mucha adrenalina, emoción y era la manera en que se sentía vivo, pero siempre había consecuencias que terminaban pagando aquellos que no tenía nada que ver con esto. Zack había iniciado uno de los movimientos más peligrosos que nunca antes se habían gestado. Ha investigado desde la cárcel cada uno de los detalles de la carrera de Roy.

Quería ensuciar su reputación, y cuando tuvo en sus manos la información acerca de aquella matanza que se había llevado a cabo durante una de las misiones más mortíferas llevadas a cabo por las fuerzas especiales, supo que allí era donde debía atacar. Muchos de los familiares que habían fallecido en aquel lugar, eran terroristas, asesinos mercenarios que nunca pudieron cerrar las heridas que salieron tras aquellos asesinatos injustos.

Zack había conectado directamente con muchos de estos hombres a través de sus contactos, y estos fácilmente podrían infiltrarse en los Estados Unidos si les proporcionaban alguna información acerca de uno o varios de estos hombres que permanecieron ocultos y que guardaron el secreto de aquella masacre que nunca había salido a la luz. Para Roy no era algo de lo que podía sentirse orgulloso al saber que algunos de sus compañeros habían incendiado el lugar para eliminar todas las pruebas de lo que había pasado aquí.

Pero hubo testigos, algunos datos filtrados, y estaban en las manos de alguien que estaba completamente dispuesto a destruir la imagen de héroe que había comenzado a crecer alrededor de Roy Dawson. El reconocimiento, el júbilo y la gloria que no había disfrutado en su momento, estaba a punto de llegar a la vida de este hombre, quien constantemente era invitado por miembros del gobierno de los Estados Unidos a volver a aparecer.

Pero Roy no era un hombre ingenuo que se dejaba de seducir por el éxito, sabía perfectamente que, si confiaba en estas ratas, simplemente le tendrían una trampa con mucha facilidad. Se dejan derrumbar por el dinero, y el poder real de todo el país reposaba sobre las manos de narcotraficantes y criminales, con los cuales se iban a la mesa, se sentaban a disfrutar en un almuerzo, una noche de tragos. Las autoridades y el crimen convivían y coexistían de una manera mucho más simple de lo que todos creían. Así que, la fe de aquellos que asumían que tarde o temprano todo cambiaría, está basada sobre engaños.

Es inevitable para Roy temer por la vida de Amanda, ya que, sabe que en cualquier momento la vincularán con él. Si no se mueve con cuidado y toma en serio lo que se está desarrollando en su entorno, posiblemente se enfrente a algunos de los hombres más aterradores que nunca antes se cruzaron en su camino. Todos los procedimientos han comenzado desarrollarse para la búsqueda y cacería del supuesto héroe.

El capitán Roy, se encuentra aún en el sótano de la residencia protegida de la chica, absolutamente nadie sabe que está allí. Es su refugio, su nido de amor para compartirlo con aquella espectacular joven, sabe que, si sale de aquí, posiblemente será blanco fácil de sus enemigos.

Pero Roy es un hombre que no está acostumbrado a ocultarse, sabe que, si alguien le pone una mano encima a la chica, despertará ese asesino mercenario que se encuentra en su interior. Lo único que puede hacer es disfrutar de la paz y la tranquilidad que hasta el momento le provee la

presencia y compañía de esta hermosa joven millonaria.

V

Capitán en el campo

De alguna forma, Amanda estaba viviendo una vida completamente ficticia al lado de este militar. El soldado sería dedicado única y exclusivamente en los últimos días a proveerle placer y satisfacción a una chica que parecía haber escapado de una realidad que había comenzado a atormentarla.

Necesitaba acción, diversión, libertad, adrenalina, algo que podía proporcionárselo su amado, quien la esperaba cada tarde en el sótano de aquella mansión, mientras la chica llegaba directamente a sus brazos. No era una vida digna para Roy, pero sabía que era el lugar más seguro en el que podía mantenerse.

Le agradaba estar cerca de ella, disfrutaba de esa compañía, se llevan a cabo una gran cantidad de conversaciones y siempre terminaban completamente desnudos y agotados después de una sesión intensa de sexo. Aquel día, Amanda había sentido una ansiedad tremenda por volver a casa, se encontraba en reuniones de negocios en las cuales no podía enfocarse totalmente, solamente estaba desconcentrada y constantemente pensaba en la idea de volver a reencontrarse con Roy durante las horas de la tarde.

Mientras se encuentra sentada en su oficina, siente un ardor tremendo en el interior de su vientre. Necesita tener a Roy entre sus piernas, es una excitación absoluta, y su mente empieza a volar mientras algunos de los ejecutivos comienzan a hacer sus exposiciones durante el desarrollo de un proyecto de inversiones que está próximo a realizarse. La atrevida joven, quien lleva una falda hasta su rodilla, comienza a recoger la prenda de vestir mientras la mesa se convierte en su escudo protector para no ser vista.

Coloca su mano en su muslo, y comienza a subir lentamente la falda, para finalmente comenzar a acariciar su clítoris con sus dedos. El gordo ejecutivo calvo con una larga experiencia en la compañía se encuentra frente a ella hablando sobre un tema que no parece ser del interés de la chica. Esta mantiene su contacto visual con él, pero en su mente, lo único que puede transcurrir es el pecho desnudo y el gran miembro de Roy Dawson penetrándola.

Fantasea con la idea de estar cerca de él, lame de su pecho las gotas de miel que suele verter para poder disfrutar de ese sabor dulce degustándolo directamente de la carne del hombre que más desea. Sus dedos comienzan a frotar de forma circular su vagina, experimenta un cosquilleo tremendo y las sensaciones comienzan a viajar por todo su cuerpo. Sus labios comienzan a humedecerse, muestra su lengua y la excitación se hace mucho más intensa.

Amanda comienza a perder el control con facilidad, y tener simplemente su dedo medio frotando su clítoris no es suficiente, quiere más, necesita incrementar la sensación, quiere vivir más adrenalina, así que, aparta su tanga y deja entrar un dedo en su vagina. Lo hace de manera muy discreta, casi ni siquiera se notan sus movimientos. Comienza a transpirar levemente, está nerviosa, pero le gusta la sensación de saber que en cualquier momento puede ser descubierta.

Está rodeada de hombres, es la única chica en aquella oficina, así que, si alguno de ellos se dé

cuenta de lo que pasa, con mucha facilidad se convertirá en el objeto de deseo de alguno de estos empresarios. Siente unas ganas tremendas de correr a casa y entrar directamente a los brazos de Roy, pero debe sentir un poco de calma, ya que, ya llegará el momento de reencontrarse con él. Este deseo es mucho más profundo que en otras ocasiones, es como si su cuerpo de alguna u otra manera gritara por ser poseído por este hombre una vez más.

Roy pasada gran parte de Javier leyendo algunos libros o disfrutando de alguna película. No era sencillo para el estar encerrado, pero sentía que era mucho más viable estar allí seguro sin exponerse y cerca de ella que estar en las calles a punto de ser sometido a una tortura constante. No siente miedo, no le teme a la muerte, lo único que le genera algo de temores en medio de una situación como esta es la posibilidad de ser alejado de Amanda, por lo que, vida esta conexión con ella de una manera tal. Por alguna razón, la extraña mucho más que antes, y esa conexión invisible existente entre ellos, aquel día parecía inquietarlos cada vez más.

Sintió la necesidad de llamarla comunicarse a través de su teléfono móvil, pero sabía que esto era completamente peligroso. Posiblemente habrían intervenido el número de la chica para la tratar de ubicarlo, si es que había un contacto entre ellos, algo que había generado fechas en las autoridades y los enemigos de Roy.

La chica era constantemente observada y vigilada por criminales, quienes hacían en el trabajo de una manera minuciosa para evitar ser descubiertos. Cualquier indicio que existiera entre un vínculo de Amanda y Roy, fácilmente los llevaría a su objetivo principal. No habría ningún tipo de piedad, lo que necesitaban era hacerle pagar a este hombre sus males, y una manera de hacer un pago recíproco al daño que ha hecho Roy en el pasado era haciéndole vivir la pérdida de una mujer que era absolutamente importante para él.

Aunque sospechaba que había un mal desarrollándose en su contra, Roy no sospecha que haya una gran cantidad de personas buscándolo dónde está completamente aislado. Se refugia en los libros, y desarrolla rutinas entrenamiento que se extienden durante horas para tratar de mantener sus aptitudes físicas en el máximo de su expresión. Es un hombre absolutamente entregado al vínculo que comienza a hacerse cada vez más fuerte entre ellos.

No tiene la menor idea de cómo lidiar con ese amor que comienza a crecer cada vez de forma más fuerte entre ellos, lo que lo hace sentir un miedo cada vez más intenso ante la posibilidad de perderla. Mientras él revisa alguno de sus libros favoritos, Amanda se encuentra en medio de una sesión de masturbación en público que mantiene su corazón latiendo de una manera fuerte. Pero ya no puede resistirse más, por primera vez, en mucho tiempo, había roto las reglas y había decidido actuar por simple instinto, así que, se puso de pie sin decir una sola palabra y abandonó la oficina.

—Amanda, ¿qué ocurre? ¿A dónde vas? —Preguntó Dominik, el hombre que se encontraba realizando su exposición.

La chica dejó caer su bolígrafo y su cuaderno de anotaciones al suelo. Parecía no estar interesada en lo que se estaba desarrollando en aquel lugar. Caminó hacia las afueras de la oficina y no volvió a saberse de ella durante aquel día. Amanda tomaría su coche y conduciría directamente a su casa.

Estaba sumamente hambrienta de sexo, necesitaba tener acceso a este hombre, así que, condujo con más velocidad de lo habitual. Estaba húmeda y sus dedos se empaparon al tocar su tanga, mientras conducía, acariciaron su genital de una manera fuerte, necesitaba que la penetraran. Estaba bajo un trance sin control que se había despertado de un momento a otro y la había dejado bajo los designios de sus deseos más primitivos. La chica había conducido a casa mientras una mano se mantiene en el volante y la otra acaricia de una manera agresiva su coño.

Necesita apagar ese fuego que crece cada vez con más intensidad. Su vagina está completamente húmeda, caliente, ardiente de deseo por ser penetrada, mientras su mente está dividida en una concentración ausente que casi la hace chocar en un par de ocasiones. Finalmente, después de un par de sustos, había llegado a su mansión. Salió del coche y caminó directamente a la puerta de la casa.

Se asegura de que todo estuviese muy bien cerrado y se dirigió hacia el sótano, comenzando a desvestirse mientras Roy escuchaba algunas llaves, algo que lo llenó de curiosidad. Amanda solía llegar en horas de la tarde cuando el sol comenzaba ocultarse, pero en este caso, había llegado a media tarde, algo que no era esperado. La puerta de aquí en Santa no se abrió, que aquella chica había ingresado al lugar prácticamente ya sin ropa.

Lleva ropa interior de color negro, modelando completamente descalza hacia su soldado ardiente. Era su juguete sexual, así que, no dudaría ni un segundo en devorarlo. No hubo palabras, aquella mujer proyectaba claramente lo que deseaba. Roy simplemente sonrió y se levantó del sofá donde se encontraba acostado. Llevaba una camiseta blanca, un pantalón azul de mezclilla, zapatos deportivos y su sombrero preferido.

La chica simplemente se abrazó de su cuello y dejó que su lengua lamiera sus labios. Aquel hombre abrió su boca y comenzó a jugar con la lengua de la chica, sujetó sus glúteos, eran firmes y muy suaves, algo que le encantaba de esta mujer. Tiene un cuerpo sexy, ardiente de deseo, y este hombre se había encargado de convertirla en su principal alimento sexual.

Rápidamente se puso muy duro, su pene estaba prácticamente a punto de romper su pantalón, aquella chica, sabía exactamente lo que quería, quería tener ese trozo de carne dentro de ella, no quería esperar más, no había razones para hacerlo, este hombre se había convertido en su proveedor de diversión, y no parecía oponerse a esta tarea. Su única misión a partir del momento en que había accedido a quedarse junto a Amanda, era complacerla, y era algo mucho más agradable que permanecer en las calles vagando en búsqueda de una paz mental que nunca llegaría.

Aquella mujer liberó el botón del pantalón, bajó la cremallera y se puso de rodillas. Roy sostuvo el cabello de la chica mientras esta extraía el pene de aquel sujeto para comenzar a lamerlo. Escupió un par de veces sobre superficie de este mientras comenzaba a introducirlo en su boca, quería tragárselo totalmente, comenzó a platicarle un sexo oral magnífico, este hombre se siente estimulado y afortunado de tener a una chica tan ardiente a su disposición. Pero este también se esfuerza por tratar de complacerla y llevarla hasta ese punto de satisfacción en el cual enloquece por completo.

Este hombre disfruta como la chica abre totalmente su boca para meter aquel miembro hasta su garganta, él se encorva para dejar que sus dedos comiencen a acariciar el ano de la chica, un punto que aún no ha podido explorar. A ella le genera unas cosquillas tremendas el hecho de que trate de meterlos en la zona, no le ha permitido penetrar el punto sensible, pero le gusta que la acaricie.

Roy introduce sus dedos en su boca, lo llena de un poco de saliva y nuevamente los lleva hacia la zona genital. Comienza penetrarla en su vagina, siente la calidez de esta, es un ardor que no había visto en el pasado. Chica está absolutamente excitada y no tiene la menor idea de qué pudo haber detonado estas sensaciones. Ella lo único que quiere es placer, así que, disfruta enormemente del sabor del pene de su amante.

Lame sus testículos, traza una línea de fluido directamente hacia la punta del pene, lo introduce en su boca, delicados labios se convierten en una fuente de estímulo es realmente gratificante.

Aquel hombre sigue penetrándola con sus dedos, pero ya quiere entrar en una dinámica completamente distinta.

Obliga a la chica ponerse de pie, le arranca prácticamente de un golpe su ropa interior, la deja desnuda, expone sus senos, los succiona, se alterna entre ellos para dejar que su lengua humedezca sus pezones, la caricia, toma la chica de la cintura y la carga hasta llevarla directamente hacia una mesa ubicada en el medio de aquella habitación. Utiliza una de sus manos para dejar caer todo el suelo, libera la zona y busca el espacio para colocar a la chica.

Una vez que esta reposa sobre la mesa, completamente extendida como el plato principal, se retuerce ante los altos niveles de excitación que experimenta. Estira su cuerpo, se da media vuelta y abre totalmente su culo para su amante. Este, inserta su lengua directamente en su vagina, lamió toda la parte trasera de la chica, incluyendo su ano.

—Métela ya. No aguanto más. —Susurró Amanda mientras se aferraba a los bordes de la mesa.

Roy masturbada su pene, disfrutaba de la imagen perfecta que proyectaba esta hermosa mujer. Tenía unas nalgas redondeadas y rosadas, quería penetrarla, pero se tomó su tiempo para masajearla y dejar que su lengua se abriera paso entre sus glúteos. Introdujo su lengua en su ano mientras ella se retorció ante los elevados niveles de placer que está experimentando. Nunca antes había sido llevada a este punto por este hombre, así que, deja que este domine y la lleve directamente hacia el punto que él quiera y la penetra una y otra vez.

Aunque es algo nuevo, comienza a agradarle la sensación, así que, finalmente utiliza su pequeña y delicada mano para detener la sesión de sexo oral tan intensa que lleva a cabo este hombre. Quiere ser penetrada, y la mirada que le da su compañero, le dejó claras sus intenciones. Roy se acomodó todo detrás de ella. Coloca su pene en la puerta del estrecho orificio, y esta le dio la autorización con su rostro para que la penetrara.

Quería que follara su culo, este lo supo al ver como la chica separa sus glúteos dejando la zona totalmente libre. Era un orificio virginal y delicado jamás explorado por nadie más. Es impecable y listo para ser profanado. Ella sintió como la punta de esta enorme polla se ubicaba justo en el centro de sus nalgas, era una sensación extraña, pero le agradaba y sonríe, quería entregarle la totalidad de su cuerpo a su hombre, y mientras siente como este comienza a entrar lentamente en ella, experimenta un poco de dolor.

Su virginidad anal le está siendo entregada al soldado y ella está feliz con esto. Masajea su clítoris suavemente mientras crea un estímulo adicional para finalmente en recibir su dosis de placer. Aquel hombre entra talmente en ella de una manera lenta, lubricando la zona utilizando su saliva y rebota lentamente contra su amada, finalmente cuando la penetra totalmente, Amanda deja salir un alarido que evidenciaba totalmente sus niveles de excitación y disposición a disfrutar de aquella noche. Mueve su culo de un lado al otro, Roy entraba y salía una y otra vez, mientras ella gemía continuamente dejándole claro a su hombre que lo que estaba haciendo era precisamente lo que ella quería.

La sesión se fue haciendo cada vez más agresiva, Amanda llevaba el liderazgo, necesitaba explorarse a sí misma, saber hasta dónde podía llegar, ya que, él despertaba en ella las sensaciones más intensas, algo que cada vez parecía menos probable. Había conocido un aspecto de su personalidad completamente diferente a lo que siempre había manejado. Amanda era una mujer completamente diferente cuando se encontraba en los brazos de este soldado, se sentía segura, confiada, era capaz de proporcionarle acceso a los puntos más sensibles de su anatomía.

Roy disfruta, pero no puede contenerse demasiado, los niveles de excitación son increíbles, y

el culo ajustado de esta chica le genera unos niveles de excitación que son incontenibles. La fricción es mucho más intensa al encontrarse penetrándola por atrás, así que, este no puede contenerse demasiado tiempo antes de explotar finalmente dentro de ella. Era precisamente esto lo que quería la chica, quien, tras complacer a su amado, se ubicó justo sobre su rostro.

—Ahora es mi turno. Quiero que me hagas estallar en tu boca. —Dijo la chica, tras ubicarse sobre el rostro de su amante.

—Ven aquí, que quiero devorar tu rico coño.

La chica ubicó su clítoris justo sobre la boca de su compañero y experimentó cada una de los estímulos que generaba este con su lengua. La rozaba con ternura y pasión a la vez, le metía la lengua en la cavidad vaginal y lamía sus labios para generar un placer integral que comenzaba a enloquecerla cada vez más a Amanda.

Esta mueve su cuerpo de una mera desenfadada sobre él, se siente en una posición cómoda y privilegiada, así que, no tardó demasiado en alcanzar ese punto que había estado buscando desde el momento en que Roy se había internado en su mente como una necesidad incontrolable. Era una fantasía que había surgido aquella tarde y la había cumplido de manera magistral, pero siente miedo ante el descontrol que surgió.

Al sentir como la chica se retorció y expulsa algunos fluidos en su boca, aquel hombre se excitó una vez más, listo para continuar penetrándola y buscando una segunda descarga de placer. Amanda siempre estaba abierta a la posibilidad de más, nunca era demasiado para ella, y mientras más rudo fuese este sujeto con ella, mayor era la intensidad de los orgasmos que se desataban al final.

Se alimentaba de su hombre como si se tratara de una fuente de semen inagotable que estaba solamente diseñado para ella, algo que se estaba saliendo de control. Aquella tarde follaron hasta el anochecer, pero ya el apetito estaba comenzando a atacarlos. Habían terminado tendidos completamente desnudos en el suelo de aquel sótano mientras sus cuerpos estaban sudados y exhaustos.

—¿Te apetece cenar en algún restaurante esta noche? Estoy harto de estar encerrado en este lugar. —Dijo Roy.

—¿Crees que sea seguro salir? Cada vez es más intensa la locura que gira en torno a tu identidad.

—Siento que voy a enloquecer en cualquier momento si no salgo pronto. No estoy acostumbrado a estar encerrado como un hámster en su jaula.

—Tienes razón, tomemos una ducha caliente y salgamos a con...

¡BOOM!

El estallido brutal de una bomba interrumpe a Amanda, quien cubre su rostro ante la violencia de la detonación.

El instinto de Roy lo llevó a ubicarse sobre ella para protegerla, aunque desconocía lo que estaba pasando. Todo el lugar se estremecía y escombros caían por todas partes. Roy analiza la situación tras sentir una tensa calma posterior, y aunque el susto ha sido tremendo, sabe que debe reaccionar y actuar. Una bomba ha volado la mansión de Amanda Murray y están atrapados en el sótano de seguridad.

—¿Estás bien? —Preguntó Roy.

Sus cuerpos están desnudos, deben vestirse y encontrar la forma de salir de allí. La venganza de los enemigos de Roy ha comenzado a desarrollarse.

VI

Ruinas

Todo había sido reducido a cenizas y escombros, los cuerpos de Amanda y Roy estaban aún en el sótano, el cual se encontraba protegido por una recubierta de acero y plomo, lo que había sido especialmente diseñado para eventos de este tipo. El padre de Amanda siempre había sido un hombre desconfiado, y consideraba que siempre que se mantuviese a un paso adelante de los criminales, tendría la batalla ganada.

En este caso, la chica se encontraba allí por simple casualidad, no había planificado un encuentro con Roy, pero todo había jugado a favor de ella, ya que, de lo contrario si se hubiese encontrado en la parte superior de la casa, habría muerto inevitablemente. La potencia de los explosivos que habían sido utilizados para asesinarla, había reducido por completo todo a puro polvo, así que, esto era una guerra personal. Amanda estaba realmente confundida ante el desarrollo de aquellos acontecimientos que iba más allá de lo que ella podía comprender.

Roy, quien tenía experiencia en este tipo de asuntos de intimidación, entendió que todo eso estaba vinculado a su presencia en la vida de la chica. Habían investigado claramente todos los movimientos financieros de Amanda, y al saber que esta había comprado algunas vestimentas para hombre tratando de proveer ropas a Roy, supieron que este se encontraba bajo sus cuidados. Nunca se imaginaron que había un sótano protegido bajo la casa, así que, aquel atentado simplemente era un intento de enviar un mensaje a Roy, ya que, si asesinaban a la chica, rápidamente este reaccionaría y aparecería tarde o temprano para tratar de hacerlos pagar.

En esta oportunidad había muchos enemigos que enfrentar, así que, el soldado estaba prácticamente solo y vulnerable. Tenía la opción de entregarse y garantizar la seguridad de Amanda, quien ya había sido tomada por muerta. La explosión había sido tan brutal, que muchas casas aledañas a la mansión de Amanda Murray, habían sufrido graves daños. La zona había sido evacuada, y había sido noticia nacional la muerte de la joven empresaria.

Aún no era confirmada, ya que, su cuerpo aún no aparecía, pero fuertes rumores habían comenzado a correr por todo el mundo acerca del asesinato de esta empresaria a manos de grupos extremistas. Roy aún permanecía atrapado en el sótano, y después de vestirse y proporcionarle ropas a Amanda, había buscado la manera de escapar de allí. Aquella Torre descompuse había convertido en Chetumal, pero era mejor para ellos ser asumidos como muertos, ya que, de lo contrario continuarían dando golpes continuos hasta que marginalmente cayera de rodillas.

Había sido un éxito para Zack Grimes, un hombre que, a pesar de estar encerrado en su prisión, sabía mover sus fichas sobre el tablero para poder doblegar a sus enemigos. Roy había sido lamentablemente una de las víctimas de sus intentos de vengarse, ya que, su intención era asesinar a la chica, no generar un daño directo a aquel hombre.

—Debo desaparecer por algunos días, Amanda. Debes quedarte en mi habitación de hotel, aquí nadie te molestará, suelo vivir en un lugar completamente apartado y bastante deteriorado, no es lujoso como a lo que estás acostumbrada. Estoy seguro de que allí estarás a salvo.

—¿Cómo crees que voy a dejarte solo en medio de una situación como esta? Han intentado asesinarlos...

—No, este atentado ha sido directamente en tu contra. Creen que has muerto, así que, mantente oculta y haz lo que yo te diga, o de lo contrario, seguirán yendo tras tu cabeza hasta conseguirla.

—¿Y qué se supone que harás tú en medio de todo esto? ¿Pretendes arriesgar tu vida exponiéndote ante esos criminales?

—Escapé durante mucho tiempo y debía terminar este trabajo desde un principio. Ahora debo enfrentarlos y acabar con esta amenaza. Quien sea que está detrás de mí o intenta enviar un mensaje, lo ha logrado de una manera eficaz. Ahora conocerán realmente quien es Roy Dawson.

En ese punto, se encontraba absolutamente desarmado, atrapado en un sótano, sin posibilidad de contacto con nadie. Los teléfonos móviles de la chica y el que utilizaba este para comunicarse, fueron destruidos automáticamente para que el hombre, quien colocó su bota sobre ellos para destruirlos y que no hubiese manera de rastrearlos. Era momento de escapar, y de alguna u otra forma, esto serviría para unirlos un poco más.

Aquella joven fue directamente a la habitación de hotel que había sido proporcionada por Roy. Tras escapar de aquí, por una vía de escape alterna que había descubierto Amanda tras una búsqueda constante, finalmente habían logrado ser libres. Roy se dirigiría directamente hacia aquella vieja habitación de hotel maloliente y húmeda junto con la chica. Todos pensaban que había muerto la joven, y una gran cantidad de personas se habían acercado hasta lo que quedaba de su residencia para brindar homenaje.

Flores, fotografías, ofrendas, eran llevadas a aquel lugar donde había muerto la joven que más esperanzas había proporcionado a la clase pobre de la ciudad de Chicago. Había mucho dolor y furia en las calles, ya que, quien fuese que había realizado este atentado en contra de la mujer millonaria, había acabado con la posibilidad de esperanzas, la verdad y la luz de esta chica.

Esta era una ventaja que debía aprovechar al máximo Roy, ya que, sabiendo la gran cantidad de amor que había en el corazón de las personas hacia la chica, podría utilizar este elemento para poder manipular y crear una causa en las calles que le permitiera moverse con facilidad. Pasaron algunos días, y mientras la chica permaneció en cerrada, Roy había logrado hacer contacto con algunos de sus viejos compañeros del equipo de fuerzas especiales.

Sus investigaciones le habían proporcionado detalles acerca de quién es encontraban detrás de aquella explosión. Se trataban de químicos que provenían específicamente del Medio Oriente, lugar en donde este había generado aquella matanza. Si estos hombres eran extremistas provenientes de aquellos grupos islámicos, solamente habría graves consecuencias en todo el país mientras lo buscaban.

Habían atacado directamente el punto más frágil de la vida de Roy, así que, era lógico que este atacara directamente al monstruo sin seguir huyendo. Acompañado de un grupo de cuatro soldados que en su momento fueron de sus mejores compañeros, Roy había armado nuevamente a su equipo y conseguido encontrar armas en el mercado negro. La guerra había comenzado, pero en este punto, la ciudad de Chicago sería exactamente el lugar donde se desarrollaría todo este ajuste de cuentas que vinculaban al narcotráfico, terrorismo y la venganza.

Mientras Zack estaba encerrado en una cárcel de máxima seguridad, estaba mucho más seguro que cualquiera de los hombres que trabajaban para él. Era inaccesible, no había nadie que pudiese generar daño. Roy sabe que sus enemigos más poderosos deben estar detrás de todo esto. Han movido todas sus cartas para asesinar a Roy, y este había comenzado a generar una reacción proporcional, ya que, ha estudiado a los islamistas radicales que se encontraban en la ciudad.

Estos, se refugiaban en un prestigioso hotel, tratando de guardar las apariencias como importantes empresarios, pero sus habitaciones habían logrado almacenar una gran cantidad de explosivos y armamento.

Tras noches de vigilancia, Roy finalmente había logrado infiltrarse en aquel hotel, vistiéndose del personal de aquel lugar, había logrado moverse sin problemas, era sofisticado, muy elegante y su traje negro y corbata lo hacían pasar desapercibidos. Trataba de mantenerse alejado de las cámaras, ya que, estas podrían revelar fácilmente ubicación.

Pensaba en Amanda en cada momento, y debía hacer todo este procedimiento rápido antes de que su enemigo tomar a la delantera. La ausencia de la chica había generado descontento y caos en las calles, manifestaciones. Mientras, Roy hacía lo posible por tratar de erradicar la amenaza, Zack seguía sus investigaciones, ya que, le había parecido realmente extraño que este hombre no se hubiese manifestado todavía.

Aquel día había recibido su porción de comida diaria, pero al recibir el alimento en su mesa, detuvo al guardia, quien solía trabajar para él con mucha frecuencia.

—¿Por qué aún no lo han atrapado? —Susurró Zack

—No es tan fácil como crees. Es un hombre muy peligroso. ¿Qué es lo que quieres que hagamos?

—Lo quiero muerto. Nadie que me traicione puede seguir respirando tranquilamente. Ya acabamos con su chica, estoy seguro de que tarde o temprano aparecerá.

El guardia de seguridad tomó un trozo de papel que había sido proporcionado por el importante criminal, quien había enviado un mensaje claro para el grupo de narcotraficantes latinos que harían el trabajo de una forma mucho más rápida. Estos eran mercenarios que no sólo trabajaban por amor al dinero, eran verdaderos asesinos que sentían un placer descomunal al asesinar inocentes.

Había un objetivo, y todos los miembros del crimen organizado de la ciudad de Chicago debían enfocarse en Roy Dawson. Este, llevaba directamente hacia la habitación de hotel de aquellos extranjeros una orden de comida para la cena. Al tocar la puerta, estuvo preparado para dar el golpe certero sin dar demasiado tiempo.

Un hombre con barba y piel quemada por el sol abrió la puerta, mientras daba paso a este sujeto, quien parecía no ser reconocido a primera vista. Roy ingresó, y tras dejar aquel pequeño carruaje en el medio del lugar, extrajo sus armas de su chaqueta, y una granada de una de las bandejas. Esta explotó en los pies de uno de aquellos hombres, sus armas se accionaron directamente contra tres de aquellos sujetos que aún se encontraban completamente desprevenidos.

Dos más salieron directamente el cuarto de baño y la cocina, estos lleva en sus manos armas automáticas que accionaron directamente contra Roy, pero este, se lanzó al suelo disparando directamente a la cabeza de estos dos hombres. Los derribó sin problemas, la amenaza había terminado, y tras hacer una llamada rápida hacia el departamento de policía, denunció la existencia de una gran cantidad de explosivos en aquel lugar.

Ya era momento de que se encargaran las autoridades, debía continuar con su búsqueda hacia aquellos que representaban una amenaza para la vida que quería conseguir al lado de Amanda. Los noticieros revelaron lo que había ocurrido, y nuevamente aquel héroe misterioso era parte de las noticias. Era una buena noticia para Zack, quien supo que su principal enemigo había aparecido nuevamente y se había integrado al juego que este había querido iniciar desde un principio.

Su mente retorcida experimentaba una excitación tremenda al imaginar que en algún caso

extremo pudiese encontrarse de nuevo con su principal rival. Roy se ha convertido en la obsesión de Zack, y si tan solo pudiese liberarse para terminar con su vida, posiblemente podría morir tranquilo en el encierro.

La muerte de los extremistas desató un caos total. Las investigaciones arrojaban identidades falsas, pasaportes, había una red de corrupción moviéndose, y si encontraban conexiones con el prisionero más peligroso del país, posiblemente este tendría que afrontar un castigo mucho más grave.

El mensaje que había sido enviado por Zack debía ser entregado a uno de sus contactos más peligrosos, por lo que, era solo cuestión de tiempo para que se ejecutaran sus órdenes. Estar encerrado era completamente inútil para poder contener a un hombre como él. Sus contactos y conexiones le permitían tener la ventaja en diferentes contextos.

Roy comenzaba a entender la ruta de búsqueda que debía seguir, ya que, tras quitarles los móviles a los árabes, logró decodificar algunas llamadas y mensajes que terminaban en elementos muy cercanos a alguien que tomaba demasiado en serio esta venganza. No sentía miedo de Zack, pero sabía que era un completo demente que era capaz de hacer cualquier cosa por cobrar venganza y equilibrar la balanza.

VII

Ciudad en llamas

Pequeños detalles podrían desencadenar en grandes catástrofes, así lo decía la ley del caos, y Roy, simplemente había sido un elemento insignificante en un plan que había estado gestándose desde hacía mucho tiempo. El encierro de Zack era simplemente una bomba de tiempo que en cualquier momento estallaría y nadie podría contenerlo. Cuando se llevó a cabo el contraataque del soldado, Zack simplemente supo que era momento de ejecutar su plan maestro. Dentro de aquella prisión, había terminado el joven Otto Levine, un chico que simplemente había sentido una gran cantidad de frustración al no poder disfrutar de sus esfuerzos.

La sociedad lo había llevado a cometer un acto desesperado intentando hacerle daño a Amanda Murray, alguien que representaba un símbolo de esperanza y gloria para la ciudad. Aunque todo estaba en caos y el hambre y la crisis estaba por engullir absolutamente todos, la presencia de esta chica siempre había representado una gota de esperanza. Mientras esta joven se encontrara caminando por las calles o realizando sus eventos de beneficencia, las esperanzas no desaparecerían. Aquel chico desesperado había cometido un error, y su sentencia había sido pasar 20 años de prisión en aquella cárcel donde se encontraba encerrado Zack.

Sus hombres, se habían encargado de introducir una gran cantidad de elementos en sus vendajes. Los dos disparos que había generado Roy en sus piernas, se habían incrustado en sus huesos, quebrando partículas que ameritaban una operación. Habían enyesado sus piernas, y habían sido el vehículo perfecto para introducir en la prisión una variedad de pequeños elementos que servirían para que Zack finalmente fuese libre.

El primer punto a favor era que su guardia principal estaba bajo sus órdenes. Recibía grandes cantidades de dinero en sus cuentas personales directamente de los hombres que trabajan para Zack. Este, dejaría abierta la celda una tarde para que este finalmente lograra escapar de aquel lugar. La prisión se encontraba fuertemente reforzada, pero no había nada que el dinero, el poder y la corrupción no pudiesen penetrar. Había adquirido a todos los guardias bajo su dirección, así que, simplemente era una manera de moverse con fluidez y sin ningún tipo de contratiempo.

Había utilizado algunas hojas de acero para cortar las gargantas de aquellos que trataban de imponerse. Muchos guardias habían sido pagados para liberar las celdas de aquellos reclusos que era más peligroso, generándose un motín en aquella cárcel que de alguna u otra forma acabaría con la libertad de Zack. Muchos de estos prisioneros habían sido proporcionados de armas de alto alcance y muy potentes, por lo que, era el momento de que finalmente aquel plan maestro que se había estado en la mente de Zack durante tanto tiempo finalmente se materializara.

Su intención principal era asesinar a Roy con sus propias manos, una vez que se encontrara afuera, sus propios hombres se encargarían de movilizarlo hasta su objetivo. No se detendría sino hasta el momento en que tuviese frente a frente a este hombre que lo había encerrado años atrás y que se había burlado de su confianza. Había tenido muchos enemigos a lo largo de su vida, había acumulado a una gran cantidad de adversos, sobre todo en el mundo de la política, pero nadie

contaba con tal nivel de odio por parte de Zack como lo hacía Roy.

Este se había ganado todo el rencor y la furia de su enemigo, ya que, este lo había tratado como un hermano. Le había proporcionado acceso a riquezas, mujeres, lujos, pero sobre todo a una amistad que era difícil de conseguir, ya que, no confiaba en absolutamente nadie. Tras verse traicionado, había experimentado un dolor indescriptible, lo que había llevado a Zack a alimentar ese odio año tras año, mientras estuvo encerrado en aquella oscuridad en una celda que ahogaba hasta sus ganas de seguir viviendo.

Pero ahora ella una razón, y sabía perfectamente que una vez que se encontrara frente a frente con Roy, las cosas terminarían de una manera u otra. Si moría a manos de este hombre, al menos acabaría con el sufrimiento que le generaba el encierro, pero si no, si este llegaba a tener éxito y lograba asesinar a su enemigo, entonces volvería a entregarse y cumpliría su condena completamente feliz sin ningún tipo de resistencia.

Salir de aquí ya prisión había sido muchísimo más fácil de lo que había imaginado, había contado con la colaboración de decenas de hombres, y tras haber asesinado a una gran cantidad de guardias, finalmente había abandonado el edificio. No había querido salir sino hasta el momento en que pudiese localizar a Roy, y este, había se mostrado nuevamente públicamente, sin ningún tipo de pudor, ya que, parecía estar tentando directamente al demonio. Zack fue trasladado en un vehículo blindado hasta una residencia privada.

Allí se había reunido con los hombres que lo habían liberado, todos se habían armado fuertemente y habían dado informes acerca de la ubicación del soldado. Este, estaba haciendo monitoreado constantemente por algunos hombres que permanecían en las calles, todos permanecían con sus ojos bien abiertos, pero el capitán, estaba jugando las cosas de una manera mucho más hábil. Dos de los guardias que se habían infiltrado en la prisión permitiendo que Zack se fugara, habían sido aquellos que habían participado en aquella operación de fuerzas especiales en las que habían asesinado a una gran cantidad de inocentes.

Habían sido infiltrados directamente por Roy, quien sabía que tarde o temprano Zack intentaría escapar. Se convirtieron en un elemento de ayuda para la fuga del gran mafioso, pero también se convirtieron en una forma de poder visualizarlo. En el momento en que facilitaron las ropas a Zack para que este pudiese abandonar la prisión sin ningún tipo de sospechas, vistiendo aquel uniforme anaranjado, habían incrustado un identificador que podía rastrear la posición de cualquier persona en un radio de cientos de kilómetros.

Roy tenía acceso a este sistema, por lo que, sabía exactamente donde se habían reunido. Antes de que estos pudiesen partir hacia la búsqueda de Roy, este finalmente había decidido reencontrarse directamente con Zack. Había una sola manera justa de jugar, y era bajo las mismas reglas de hostilidad que había iniciado Zack. Roy sabía exactamente sé dónde iría, lo había estudiado perfectamente, y aunque había sido en un tiempo muy corto, las habilidades del soldado eran muy desarrolladas.

No dejaba de pensar ni un solo momento en recuperar la vida que brevemente había vivido junto a Amanda, ya que, era precisamente esto lo que quería. Necesitaba su amor, la confianza, la ternura de una mujer como ella, su inteligencia, su sabiduría, su comprensión. Este futuro que se proyecta en el horizonte es la única motivación y el incentivo que mueve cada uno de los pasos de Roy para conseguir salir del peligro.

Entiende perfectamente que el poder de Zack es incontenible en una celda, puede manipular, comprar, sobornar y corromper las mentes más honestas, así que, su única acción posible es asesinarlo para eliminar para siempre esta amenaza. Cuando llegó a aquella mansión, se había

ubicado cerca de los coches, había colocado algunos cartuchos explosivos de C4 en los tanques de combustible. Si ellos querían jugar del modo agresivo, Roy estaba preparado para hacerlo de una manera mucho más espectacular.

No quería eliminar a Zack de una manera tan fácil, quería que le viera la cara directamente cuando jalara el gatillo. Roy había llegado hasta aquella mansión y al ver como sus guardaespaldas va a los coches dejando a Zack de último para asegurar la zona, había volado por completo todos estos coches.

Todos los hombres que acompañaban al mafioso habían muerto de una manera instantánea. Ni siquiera habían tenido tiempo de correr, dejando a Zack tendido en el suelo completamente impresionado y tembloroso al ver como su plan de ataque se había reducido a un montón de llamas y humo en unos pocos segundos. Este, completamente aterrorizado corre al interior de la casa, pero allí se encontraría su principal enemigo.

—Deseaste tanto volver a verme que finalmente el destino te cumplió tu deseo. Aquí me tienes. Ahora, ¿qué es lo que vas hacer? —Dijo Roy.

Parecía ser una ilusión proveniente del mismo infierno, Zack nunca había sentido tanta debilidad y vulnerabilidad en su vida. Había salido de aquella prisión utilizando todo su poder, sabía que podía manejar a absolutamente todos a su voluntad, pero con Roy, las cosas funcionan de una manera completamente distinta. Parecía que este era inmune a su poder, ya que, cuando intentaba amedrentarlo, este simplemente se reía de sus amenazas. Pero había una ventaja para Zack, este creía que finalmente había acabado con el amor de la vida de este hombre, y había hecho justicia arrancándole la posibilidad de ser feliz.

—Me quitaste la libertad y me arrebataste todo lo que me pertenecía. Hiciste que todo mi imperio se desplomara de la noche a la mañana. Ahora te paras frente a mí asumiendo que eres mejor que yo... —Dijo Zack mientras limpiaba su traje.

—Sé que investigaste, sé que averiguaste cosas que no tenías que saber. Pero todos cometemos errores y todos tenemos demonios con los cuales luchar. Había encontrado algo que me hacía feliz e intentaste arrebatármelo.

—Era lo menos que podía hacer. Tú me quitaste todo mi imperio. Yo te quite al amor de tu vida.

—¿A quién te refieres? ¿A ella? —Dijo Roy mientras se extendía su brazo para ver a aparecer a Amanda.

Zack quedó completamente sorprendido al ver a la chica caminando, había quedado completamente seguro de que esta había muerto en aquella explosión.

—No puede ser. ¿Cómo es posible que esta chica haya sobrevivido? Yo mismo envié esos hombres a detonar esa casa, la vieron entrar y no había posibilidades de que hubiese salido de allí con vida.

—Lamentablemente tendrás que irte al infierno con esa incertidumbre. No sabrás absolutamente nada de lo que realmente pasó esa noche. Lo único que sí sabrás es cuál es el sabor de la pólvora entrando en tu boca. —Dijo Roy mientras apuntaba su arma directamente a la cabeza del criminal.

Amanda sentía algo de temor. Estaba frente a dos asesinos, y aunque uno de ellos representaba el amor de su vida, no quería ver cómo se asesinaban entre sí. La chica colocó su mano sobre el arma de aquel soldado, quien sintió algo de ternura y la piedad que emanaba de los ojos de la chica.

—No eres como él. No dejes que tu mano se manche de sangre una vez más. —Dijo la chica

antes de abrazarse a Roy.

Esta distracción sería crucial en aquel momento, ya que, Zack había aprovechado este segundo de debilidad de Roy para apuntar su arma directamente hacia él. Cuando el soldado vio el cañón de aquel 9 mm apuntando directamente hacia él, no tuvo más opción que ponerse de espaldas y proteger el cuerpo de Amanda. La bala terminó en su pulmón derecho, protegiendo a la chica utilizando su cuerpo como un escudo.

Amanda, vio cómo su amor se desplomó frente a ella, y sin más remedio, tomó alarma de entre las manos de Roy y descargó todo su cartucho sobre el cuerpo de Zack. Este, había muerto asumiendo que su misión estaba cumplida, la felicidad se veía en su rostro, había asesinado al hombre que le había arrebatado absolutamente todo, dejando un sufrimiento absoluto en la vida de Amanda. Seis balas habían incrustado en el pecho de Zack, quien yacía completamente muerto en aquel lugar.

Tras la explosión, los bomberos, ambulancias y policías se hicieron presentes en el lugar, mientras encontraban a una chica completamente devastada sobre el cuerpo de un soldado que había sido el héroe de aquella ciudad. La reaparición de Amanda había brindado esperanzas nuevamente a la ciudad de Chicago, todo era un misterio alrededor de lo que había ocurrido, no se sabía qué era real y que no, habían sido muchas mentiras y engaños que habían tenido que generarse para poder sobrevivir. El mafioso más importante, peligroso y temible del país estaba muerto y de eso si no había duda alguna.

Tras meses de recuperación, Roy había sido dado de alta, y aunque una cicatriz nueva se hallaba en su espalda, y una parte de la bala aún no había podido ser extraída, al menos había recuperado su vida junto a Amanda. Se convirtió en un héroe salvador reconocido por todos, y aunque los enemigos abundaban, ahora tenía el poder de someterlos tras convertirse en el esposo de una influyente joven millonaria.

NOTA DEL AUTOR

Espero que hayas disfrutado del libro. **MUCHAS GRACIAS** por leerlo. De verdad. Para nosotros es un placer y un orgullo que lo hayas terminado. Para terminar... con sinceridad, me gustaría pedirte que, si has disfrutado del libro y llegado hasta aquí, le dediques unos segundos a **dejar una review en Amazon**. Son 15 segundos.

¿Porqué te lo pido? Si te ha gustado, ayuđaras a que más gente pueda leerlo y disfrutarlo. Los comentarios en Amazon son la mejor y prácticamente la única publicidad que tenemos. Por supuesto, quiero que digas lo que te ha parecido de verdad. Desde el corazón. El público decidirá, con el tiempo, si merece la pena o no. Yo solo sé que seguiremos haciendo todo lo posible por escribir y hacer disfrutar a nuestros lectores.

A continuación te deĵo un enlace para entrar en nuestra lista de correo si quieres enterarte de obras gratuitas o nuevas que salgan al mercado. Además, entrando en la lista de correo o [haciendo click en este enlace](#), podrás disfrutar de dos audiolibros 100% gratis (gracias a la prueba de Audible). Finalmente, te deĵo también otras obras que creo serán de tu interés. Por si quieres seguir leyendo. Gracias por disfrutar de mis obras. Eres lo mejor.

Ah, y si dejas una review del libro, no sólo me harías un gran favor... envíame un email (editorial.extasis@gmail.com) con la captura de pantalla de la review (o el enlace) y te haremos otro regalo ;)

[Haz click aquí](#)

para suscribirte a mi boletín informativo y conseguir libros gratis recibirás gratis "La Bestia Cazada" para empezar a leer :)

www.extasiseditorial.com/unete

www.extasiseditorial.com/audiolibros

www.extasiseditorial.com/reviewers

¿Quieres seguir leyendo?

Otras Obras:

[La Mujer Trofeo – Laura Lago](#)

[Romance, Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario](#)

[\(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible\)](#)

[Esclava Marcada – Alba Duro](#)

[Sumisión, Placer y Matrimonio de Conveniencia con el Amo Millonario y Mafioso](#)

[\(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible\)](#)

[Sumisión Total – Alba Duro](#)

[10 Novelas Románticas y Eróticas con BDSM para Acabar Contigo](#)

[\(¡10 Libros GRATIS con Kindle Unlimited o al precio de 3x1!\)](#)

“Bonus Track”

— Preview de [“La Mujer Trofeo”](#) —

Capítulo 1

Cuando era adolescente no me imaginé que mi vida sería así, eso por descontado.

Mi madre, que es una crack, me metió en la cabeza desde niña que tenía que ser independiente y hacer lo que yo quisiera. *“Estudia lo que quieras, aprende a valerte por ti misma y nunca mires atrás, Belén”*, me decía.

Mis abuelos, a los que no llegué a conocer hasta que eran muy viejitos, fueron siempre muy estrictos con ella. En estos casos, lo más normal es que la chavala salga por donde menos te lo esperas, así que siguiendo esa lógica mi madre apareció a los dieciocho con un bombo de padre desconocido y la echaron de casa.

Del bombo, por si no te lo imaginabas, salí yo. Y así, durante la mayor parte de mi vida seguí el consejo de mi madre para vivir igual que ella había vivido: libre, independiente... y pobre como una rata.

Aceleramos la película, nos saltamos unas cuantas escenas y aparezo en una tumbona blanca junto a una piscina más grande que la casa en la que me crie. Llevo puestas gafas de sol de Dolce & Gabbana, un bikini exclusivo de Carolina Herrera y, a pesar de que no han sonado todavía las doce del mediodía, me estoy tomando el medio gin-tonic que me ha preparado el servicio.

Pese al ligero regusto amargo que me deja en la boca, cada sorbo me sabe a triunfo. Un triunfo que no he alcanzado gracias a mi trabajo (a ver cómo se hace una rica siendo psicóloga cuando el empleo mejor pagado que he tenido ha sido en el Mercadona), pero que no por ello es menos meritorio.

Sí, he pegado un braguetazo.

Sí, soy una esposa trofeo.

Y no, no me arrepiento de ello. Ni lo más mínimo.

Mi madre no está demasiado orgullosa de mí. Supongo que habría preferido que siguiera escaldándome las manos de lavaplatos en un restaurante, o las rodillas como fregona en una empresa de limpieza que hacía malabarismos con mi contrato para pagarme lo menos posible y tener la capacidad de echarme sin que pudiese decir esta boca es mía.

Si habéis escuchado lo primero que he dicho, sabréis por qué. Mi madre cree que una mujer no debería buscar un esposo (o esposa, que es muy moderna) que la mantenga. A pesar de todo, mi infancia y adolescencia fueron estupendas, y ella se dejó los cuernos para que yo fuese a la universidad. *“¿Por qué has tenido que optar por el camino fácil, Belén?”*, me dijo desolada cuando le expliqué el arreglo.

Pues porque estaba hasta el moño, por eso. Hasta el moño de esforzarme y que no diera frutos, de pelearme con el mundo para encontrar el pequeño espacio en el que se me permitiera ser feliz. Hasta el moño de seguir convenciones sociales, buscar el amor, creer en el mérito del trabajo, ser una mujer diez y actuar siempre como si la siguiente generación de chicas jóvenes fuese a tenerme a mí como ejemplo.

Porque la vida está para vivirla, y si encuentras un atajo... Bueno, pues habrá que ver a dónde conduce, ¿no? Con todo, mi madre debería estar orgullosa de una cosa. Aunque el arreglo haya sido más bien decimonónico, he llegado hasta aquí de la manera más racional, práctica y moderna posible.

Estoy bebiendo un trago del gin-tonic cuando veo aparecer a Vanessa Schumacher al otro lado de la piscina. Los hielos tintinean cuando los dejo a la sombra de la tumbona. Viene con un vestido de noche largo y con los zapatos de tacón en la mano. Al menos se ha dado una ducha y el pelo largo y rubio le gotea sobre los hombros.

Parece como si no se esperase encontrarme aquí.

Tímida, levanta la mirada y sonrío. Hace un gesto de saludo con la mano libre y yo la imito. No hemos hablado mucho, pero me cae bien, así que le indico que se acerque. Si se acaba de despertar, seguro que tiene hambre.

Vanessa cruza el espacio que nos separa franqueando la piscina. Deja los zapatos en el suelo antes de sentarse en la tumbona que le señalo. Está algo inquieta, pero siempre he sido cordial con ella, así que no tarda en obedecer y relajarse.

—¿Quieres desayunar algo? —pregunto mientras se sienta en la tumbona con un crujido.

—Vale —dice con un leve acento alemán. Tiene unos ojos grises muy bonitos que hacen que su rostro resplandezca. Es joven; debe de rondar los veintipocos y le ha sabido sacar todo el jugo a su tipazo germánico. La he visto posando en portadas de revistas de moda y corazón desde antes de que yo misma apareciera. De cerca, sorprende su aparente candidez. Cualquiera diría que es una mujer casada y curtida en este mundo de apariencias.

Le pido a una de las mujeres del servicio que le traiga el desayuno a Vanessa. Aparece con una bandeja de platos variados mientras Vanessa y yo hablamos del tiempo, de la playa y de la fiesta en la que estuvo anoche. Cuando le da el primer mordisco a una tostada con mantequilla light y mermelada de naranja amarga, aparece mi marido por la misma puerta de la que ha salido ella.

¿Veis? Os había dicho que, pese a lo anticuado del planteamiento, lo habíamos llevado a cabo con estilo y practicidad.

Javier ronda los treinta y cinco y lleva un año retirado, pero conserva la buena forma de un futbolista. Alto y fibroso, con la piel bronceada por las horas de entrenamiento al aire libre, tiene unos pectorales bien formados y una tableta de chocolate con sus ocho onzas y todo.

Aunque tiene el pecho y el abdomen cubiertos por una ligera mata de vello, parece suave al tacto y no se extiende, como en otros hombres, por los hombros y la espalda. En este caso, mi maridito se ha encargado de decorárselos con tatuajes tribales y nombres de gente que le importa. Ninguno es el mío. Y digo que su vello debe de ser suave porque nunca se lo he tocado. A decir verdad, nuestro contacto se ha limitado a ponernos las alianzas, a darnos algún que otro casto beso y a tomarnos de la mano frente a las cámaras.

El resto se lo dejo a Vanessa y a las decenas de chicas que se debe de tirar aquí y allá. Nuestro acuerdo no precisaba ningún contacto más íntimo que ese, después de todo.

Así descrito suena de lo más atractivo, ¿verdad? Un macho alfa en todo su esplendor, de los que te ponen mirando a Cuenca antes de que se te pase por la cabeza que no te ha dado ni los buenos días. Eso es porque todavía no os he dicho cómo habla.

Pero esperad, que se nos acerca. Trae una sonrisa de suficiencia en los labios bajo la barba de varios días. Ni se ha puesto pantalones, el tío, pero supongo que ni Vanessa, ni el servicio, ni yo nos vamos a escandalizar por verle en calzoncillos.

Se aproxima a Vanessa, gruñe un saludo, le roba una tostada y le pega un mordisco. Y después de mirarnos a las dos, que hasta hace un segundo estábamos charlando tan ricamente, dice con la boca llena:

—Qué bien que seáis amigas, qué bien. El próximo día te llamo y nos hacemos un trío, ¿eh, Belén?

Le falta una sobada de paquete para ganar el premio a machote bocazas del año, pero parece que está demasiado ocupado echando mano del desayuno de Vanessa como para regalarnos un gesto tan español.

Vanessa sonrío con nerviosismo, como si no supiera qué decir. Yo le doy un trago al gin-tonic para ahorrarme una lindeza. No es que el comentario me escandalice (después de todo, he tenido mi ración de desenfreno sexual y los tríos no me disgustan precisamente), pero siempre me ha parecido curioso que haya hombres que crean que esa es la mejor manera de proponer uno.

Como conozco a Javier, sé que está bastante seguro de que el universo gira en torno a su pene y que tanto

Vanessa como yo tenemos que usar toda nuestra voluntad para evitar arrojarnos sobre su cuerpo semidesnudo y adorar su miembro como el motivo y fin de nuestra existencia.

A veces no puedo evitar dejarle caer que no es así, pero no quiero ridiculizarle delante de su amante. Ya lo hace él solito.

—Qué cosas dices, Javier —responde ella, y le da un manotazo cuando trata de cogerle el vaso de zumo—. ¡Vale ya, que es mi desayuno!

—¿Por qué no pides tú algo de comer? —pregunto mirándole por encima de las gafas de sol.

—Porque en la cocina no hay de lo que yo quiero —dice Javier.

Me guiña el ojo y se quita los calzoncillos sin ningún pudor. No tiene marca de bronceado; en el sótano tenemos una cama de rayos UVA a la que suele darle uso semanal. Nos deleita con una muestra rápida de su culo esculpido en piedra antes de saltar de cabeza a la piscina. Unas gotas me salpican en el tobillo y me obligan a encoger los pies.

Suspiro y me vuelvo hacia Vanessa. Ella aún le mira con cierta lujuria, pero niega con la cabeza con una sonrisa secreta. A veces me pregunto por qué, de entre todos los tíos a los que podría tirarse, ha elegido al idiota de Javier.

—Debería irme ya —dice dejando a un lado la bandeja—. Gracias por el desayuno, Belén.

—No hay de qué, mujer. Ya que eres una invitada y este zopenco no se porta como un verdadero anfitrión, algo tengo que hacer yo.

Vanessa se levanta y recoge sus zapatos.

—No seas mala. Tienes suerte de tenerle, ¿sabes?

Bufo una carcajada.

—Sí, no lo dudo.

—Lo digo en serio. Al menos le gustas. A veces me gustaría que Michel se sintiera atraído por mí.

No hay verdadera tristeza en su voz, sino quizá cierta curiosidad. Michel St. Dennis, jugador del Deportivo Chamartín y antiguo compañero de Javier, es su marido. Al igual que Javier y yo, Vanessa y Michel tienen un arreglo matrimonial muy moderno.

Vanessa, que es modelo profesional, cuenta con el apoyo económico y publicitario que necesita para continuar con su carrera. Michel, que está dentro del armario, necesitaba una fachada heterosexual que le permita seguir jugando en un equipo de Primera sin que los rumores le fastidien los contratos publicitarios ni los directivos del club se le echen encima.

Como dicen los ingleses: una situación *win-win*.

—Michel es un cielo —le respondo. Alguna vez hemos quedado los cuatro a cenar en algún restaurante para que nos saquen fotos juntos, y me cae bien—. Javier sólo me pretende porque sabe que no me interesa. Es así de narcisista. No se puede creer que no haya caído rendida a sus encantos.

Vanessa sonríe y se encoge de hombros.

—No es tan malo como crees. Además, es sincero.

—Mira, en eso te doy la razón. Es raro encontrar hombres así. —Doy un sorbo a mi cubata—. ¿Quieres que le diga a Pedro que te lleve a casa?

—No, gracias. Prefiero pedirme un taxi.

—Vale, pues hasta la próxima.

—Adiós, guapa.

Vanessa se va y me deja sola con mis gafas, mi bikini y mi gin-tonic. Y mi maridito, que está haciendo largos en la piscina en modo Michael Phelps mientras bufa y ruge como un dragón. No tengo muy claro de si se está pavoneando o sólo ejercitando, pero corta el agua con sus brazadas de nadador como si quisiera desbordarla.

A veces me pregunto si sería tan entusiasta en la cama, y me imagino debajo de él en medio de una follada vikinga. ¿Vanessa grita tan alto por darle emoción, o porque Javier es así de bueno?

Y en todo caso, ¿qué más me da? Esto es un arreglo moderno y práctico, y yo tengo una varita Hitachi que vale por cien machos ibéricos de medio pelo.

Una mujer con la cabeza bien amueblada no necesita mucho más que eso.

Javier

Disfruto de la atención de Belén durante unos largos. Después se levanta como si nada, recoge el gin-tonic y la revista insulsa que debe de haber estado leyendo y se larga.

Se larga.

Me detengo en mitad de la piscina y me paso la mano por la cara para enjuagarme el agua. Apenas puedo creer lo que veo. Estoy a cien, con el pulso como un tambor y los músculos hinchados por el ejercicio, y ella se va. ¡Se va!

A veces me pregunto si no me he casado con una lesbiana. O con una frígida. Pues anda que sería buena puntería. Yo, que he ganado todos los títulos que se puedan ganar en un club europeo (la Liga, la Copa, la Súper Copa, la Champions... Ya me entiendes) y que marqué el gol que nos dio la victoria en aquella final en Milán (bueno, en realidad fue de penalti y Jáuregui ya había marcado uno antes, pero ese fue el que nos aseguró que ganábamos).

La Mujer Trofeo

Romance Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario

— Comedia Erótica y Humor —

Ah, y...

¿Has dejado ya una Review de este libro?

Gracias.